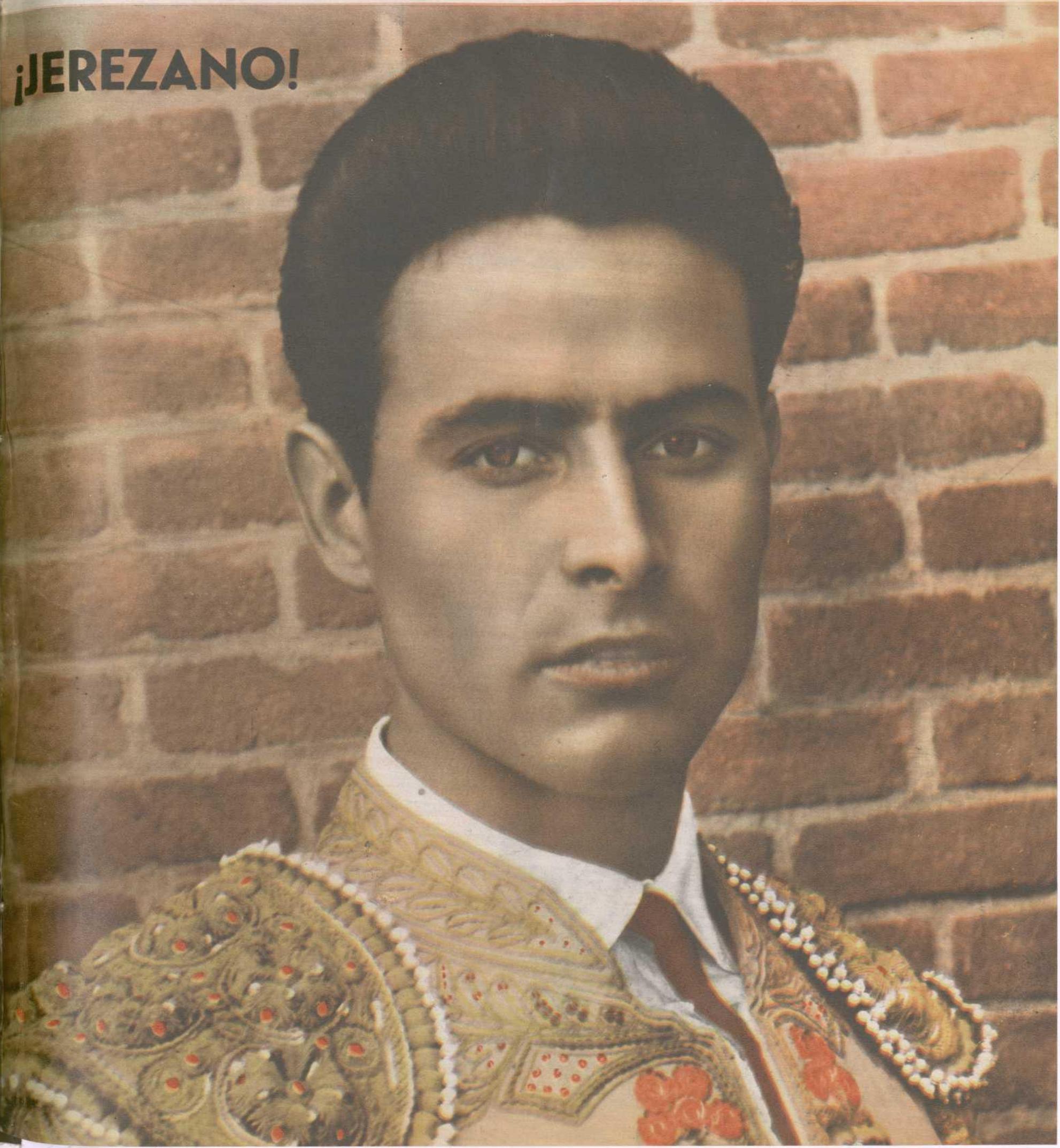


EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.006 — 3 octubre 1963 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 253 3200 • Precio: 8 pesetas

¡JEREZANO!



PICADORES





FOTO MAREIN

L U I S S E G U R A

TRIUNFADOR DE LA FERIA DE OTOÑO EN MADRID

¡EL PURI!

TRIUNFO, HEROISMO Y CONSAGRACION EN MADRID DEL MEJOR TORERO DE CORDOBA
UNA OREJA EN LA MONUMENTAL DE LAS VENTAS QUE VALE POR TODA UNA ESTADISTICA
NADA NI NADIE PODRA CONTRARRESTAR A «EL PURI» LA GLORIA DE SU TRIUNFO

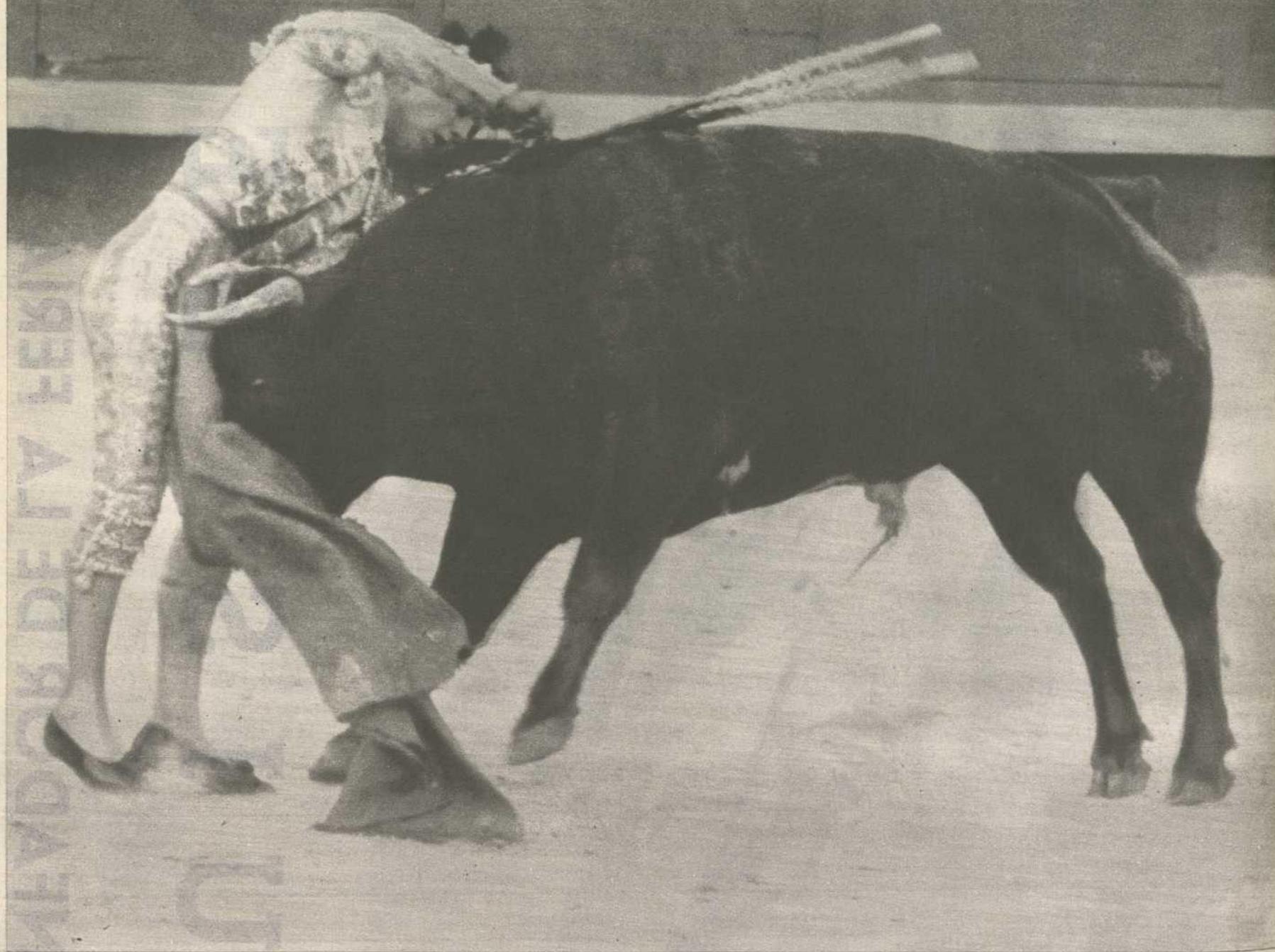
COMO UNANIMEMENTE HA OPINADO LA PRENSA DE MADRID DEL PUNDONOROSO TORERO DE BUJALANCE:

DIA 25: DEL «PURI»

El público pidió con insistencia la otra oreja, y al ser desatendida la petición por la presidencia, obligó a la cuadrilla a dar tres vueltas al redondel. Debemos consignar el pleno desacierto presidencial.

DIA 26 (de otro torero):

Una vez más se puso en evidencia la diversidad de criterio presidencial, que desconcierta a los públicos. En esta novillada se regaló una oreja escasamente pedida; en la víspera se regateó y no se concedió un trofeo ganado con sangre y demandado multitudinariamente. (SELIPE, en «Hoja del Lunes»)



MOMENTO CUMBRE DEL SIGNO DE SU TRIUNFO
"EL, PURI" figura ya de la novillería, colmará
las plazas de toros en la próxima temporada



EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 253-32-00 y 253-87-00. AÑO XX. Madrid, 3 de octubre de 1963. — Número 1.006. — Depósito legal M. 881-1958

Director: ALBERTO POLO

OCHO FERIAS LINDANDO CON OCTUBRE

CUANDO todo parecía perdido por culpa del tiempo, el clemente veranillo de San Miguel ha venido a salvarnos. O mejor dicho: ha venido a salvar a los empresarios, que bendita la falta que les hace...

Un sol que ni de encargo ha alumbrado una otoñal eclosión de ferias: la de Madrid, motejada «del abonillo»; la de la Merced de Barcelona, inteligentemente

transmisión fue riferida pero completa. Así da gusto.

Por cierto que en esta corrida, un toro de don Atanasio Fernández, «Pitillero», mató a cornadas un caballo. El espectáculo nada corriente ya por fortuna —en esto creemos que el tiempo pasado fue peor—, llevó la emoción casi olvidada de la pelea en varas a todos los hogares españoles.

◀ «EL CORDOBÉS» Y LA INFANCIA.—El torero de Palma del Río contempla con simpatía a los niños ovetenses Nazario y Alfonso Arbesu, que acudieron a saludarle al patio de caballos momentos antes de que Manuel Benítez hiciera el paseo en la capital asturiana. Niños que comienzan por tener traje de luces. Infancia distinta a la del discutido torero. En la sonrisa de Manuel Benítez «el Cordobés» se adivina el gesto añorante de cuando también él jugaba al toro, sin vestidos de luces y sin la satisfacción de poderse retratar con el fenómeno del momento

salpicada para que el serial no se atragante; la de San Miguel de Cáceres y la acogida al mismo arcángel en Sevilla, cuyas incidencias reservamos para el próximo número; la de Córdoba, con cuatro festejos; la muy chica de Granada; la de Guadalajara, plaza que lleva camino de ser «la cuarta» de Madrid; la de Abarán... Ocho ferias en las lindes de septiembre con octubre no son mal síntoma.

La feria otoñal de Madrid no vamos a recogerla en este resumen. Dando, como damos, en el número presente una amplia información de los cinco festejos, insistir aquí sería montar albarda sobre albarda.

Durante la semana se ha producido una alternativa. El toricantano es colombiano: Enrique Trujillo. El lugar del suceso, Cáceres. El día 30 de septiembre. El ganado, de doña María Pallares de Benítez Cubero. El padrino, Gregorio Sánchez; y el testigo, Victoriano Valencia. Trujillo dió la vuelta tras de matar al toro de su doctorado.

Otro acontecimiento ha habido: la presentación de Miguel Báez «Litri» como ganadero. Sus novillos, lidiados en Málaga el día 29, fueron aceptables, y permitieron que «El Pireo» y «El Bala» salieran a hombros.

No queremos dejar sin señalar un hecho significativo: el día 24 de septiembre, por primera vez. Televisión Española entró en la Plaza Monumental de Barcelona, que rige don Pedro Balañá. La

Durante los últimos días han sido cogidos «El Puri», en Madrid, muy gravemente; Paco Raigón, en Cabra, grave; Curro Ortuño, en Abarán, menos grave; el peón Morenito de Córdoba, en Alicante, menos grave; Fernando De la Peña, en Palma de Mallorca, de pronóstico reservado; el peón Rafael Gago, en Málaga, leve; y la rejoneadora Amelia Gabor, que fue derribada en la Plaza de Carabanchel; resultó conmocionada. Luis Segura sufrió un duro golpe en Madrid, el domingo, día 29, y el lunes, 30, hubo de retirarse a la enfermería de Guadalajara después de lidiar su primer toro.

Un detalle curioso: el día 25, en Córdoba, Manuel Benítez vio claros, por vez primera, en los tendidos de la plaza más suya. Lo que no obstó para que ese día cortara dos orejas y un rabo, y dos orejas al siguiente día, al matar en la suerte de recibir —y bien— a un urquijo.

En el capítulo del ganado hemos de destacar los novillos de García Aleas y un buen toro de Jumillano, al que se dió la vuelta, en Madrid; los toros de don Atanasio Fernández lidiados el día 24 en Barcelona; los de don Carlos Urquijo de Federico por partida doble, en Córdoba el día 26 y en Barcelona el 29; y los novillos de don Primitivo Valdeolivas, que dieron muy buen juego el domingo en Carabanchel.

Y eso fue lo fundamental.

FERIA DE OTOÑO EN MADRID

Una becerrada y dos novilladas
Un tercio de quites maravilloso
Toreros encelados que triunfan

Reportaje gráfico: Martín



«Zurito» muletea con la mano derecha, después de la voltereta que sufrió



El público no respondió a los carteles novilleriles. He aquí el «regreso» de uno de los becerros



El toro de Palha derriba. Antonio Bienvenida se queda junto al picador para protegerle



«El Puri» comienza la faena con un comprometido pase de espaldas en tablas

El mejicano Abel Flores en una arrucina

Una revolera de «Mondelino II»



Los peones de «El Puri», dan la vuelta al ruedo después de la emocionante faena del valiente muchacho, que resultó gravísimamente herido. (Ft. Trullo)

¿Sabén escuchar, señores?

LUIS Segura ha lucido en la Monumental de Madrid su empaque de toreo grande. Ha convencido tanta pureza. Torca para sí mismo y el público se beneficia. Escucha el torero su toreo como el ruiseñor su canto. Luis Segura, torero joven, con hacer sereno, hondo y alado. Ninguna calidad está a faltar. No es un torero de anecdotario, pero sí de antología. No figura en ninguna miltancia taurina, ni falta que le hace. Sabe y siente menudamente todo lo que cae dentro del arte divino de torear. No hizo ascos al toro, aunque fuera eso, un toro.

Las propias experiencias de los buenos toreros suelen perderse.

Luis nos ha desgranado las suyas con ese deje inconfundible de la copla popular superior, casi siempre a la hecha por los eruditos. Y es que Luis vive "la culta fiesta de los toros". Lo ha demostrado dentro y fuera de la Plaza.

—¿Los señores saben escuchar?

—Esperen todo la próxima temporada. Menos el toreo a destajo. Vamos a adivinar los encandilados deseos de Luis.

"Al toro" le han dado "el quiebro" la mayoría de los ganaderos. "Al toreo" puede dárselo Luis, pero al revés, sin resabios circenses, sin rudeza lidiadora, a palo seco, sin feminismos estilísticos.

La estética sin toro no es estética o es artificial. Luis aleja la obligación de folklorizar. Siente y ejercita lo otro: el toreo grande, incompatible tanto con el resabiado entusiasmo fiscal de muchos toristas que sólo "sueñan" con las velas pavorosas de un "colorao" o un "jabonero" como con el taurinismo de otros cobijados al calor de la mentira.

Para Luis parece escrito:

La Gracia vino a mí vestida de torero con las últimas olas de la tarde.

Dijo la Gracia: "Vísteme de luces y déjame jugar tranquila al toro."

ALBERTO POLO

UN TERCIO DE QUITES MARAVILLOSO

MADRID, septiembre 28. (Servicio especial.)—Toros de Palha. Mucha carne. Sosos la mayoría. Alegres, tercero y sexto, éste algo distraído al llegar a la muleta. Todos bien presentados y con cabezas serias.

Antonio Bienvenida ve derribar al

primero en la vara inicial. Un toro con más pienso que el caballo. Dos varas más sin codicia. Brinda al sol. Faena de las suyas, que sin gran cosa, resulta soportable. Pinchazo y estocada baja.

El segundo toro es bronco. Tres va-

ras. Queja entero y con genio. Achucha. Coge moscas en el aire. Luis Segura lo trastea con decoro. Faena de aliño. Pinchazo y media.

Noble y boyante el tercero. Picotazo y dos varas. Queda maduro. Un tercio de quites de maravilla: lances de

les inmejorables. Faena ligada. Tres pinchazos y estocada. Bienvenida ha cumplido.

Al quinto le adornan 570 kilos. Incómodo. Reacio en varas. Destemplado en la embestida. Segura lo mata de pinchazo y estocada. Con la capa se le cuela un par de veces. La faena fue de alivio, no admitía otra.

Llega el sexto. Sale suelto en varas. Un toro distraído, sin fiজেজা. Lances y pases sueltos aquí y allá. Algunos con mucha suavidad y temple. Pinchazo y estocada. Vázquez da la vuelta

César Girón echa las manos abajo en esta suave verónica

Antonio Bienvenida dibujó varios pases naturales. No cabe muleta más pequeña ni mayor naturalidad



TOREROS ENCELADOS QUE TRIUNFAN



El arte del novillero «Currito» brilló a ratos, como en este lance

Un momento de peligro para picador y equipo en la corrida de Palha

Un extraordinario pase natural de «Jerezano»

MADRID, septiembre 29. (Servicio especial.)—Seis toros de Emilio Ortuno Jumillano, otro, el séptimo, de doña Raimunda Guerra, y el octavo de El Pizarral, Gordas, con respeto en la cabeza, con cuajo, las reses salmantinas. El último, manso a la hora de las varas. Luego, toreable.

Inicia la corrida César Girón, con una res que punteaba, con estilo incierto, áspera. En los remates resultaba peligrosa. Tres varas sin codicia. A las reservas del toro César une las suyas. Estocada en el rincón y a otra cosa.

Gregorio Sánchez comprueba que el segundo sale huido. Dos varas a regañadientes. Flojea el bicho. Faena con

riano cumple sin excesos, media estocada y pinchazo.

Trota demasiado el quinto. Y se cuele con descaro. Un toro con genio, probón. César Girón se da cuenta de las dificultades y opta por acabar pronto. Pinchazo y estocada.

Gregorio Sánchez observa en seguida la alegría del sexto. Y sólo deja que le pongan dos varas. Pide el cambio. Y lo torea de cara con ganas. Faena de muleta muy animosa y torera. Gregorio destaca sus calidades y entusiasmo al torear con la derecha. El toro le rasga la taleguilla. Con la zurda no llega a la perfección conseguida con la diestra. ¡Ha cargado la suerte



la derecha, que alcanza caídas a partir de su mitad. Encela al toro con la muleta, que no aparta. Estocada. Ha lidiado con acierto.

Flojo de remos el tercero. Dos varas. Luis Segura torea bien con la derecha. Se adorna la tanda con la zurda. Cogida sin consecuencias. Vuelve valiente y torea con la derecha enrabietado, con temple, con gracia. Gran estocada, que ahorra la puntilla. Oreja.

A Victoriano Valencia le toca en suerte un toro añázarin, que sale suelto en varas. Toma dos. Le ha toreado con gusto por verónicas. Con la muleta, el bicho no facilita la labor. Victo-

con valor y acierto! Dos pinchazos y el toro cae. Dos orejas. El público aplaude con ganas al toledano. Y chilla al presidente, que ha ordenado la vuelta al ruedo del toro porque sí, porque le ha gustado mucho al señor presidente. ¡La vida!

Luis Segura, que ha salido esta tarde a torear, espera impaciente al séptimo, que haría floja pelea en varas. Después se crece y embiste. Al final resultaría algo áspero. Segura dibuja una faena de las que no se olvidan. Con las dos rodillas en tierra logra una serie inicial que pone al público en pie. Hacía tiempo, mucho tiempo, que no

Para torear con los pies juntos es imprescindible el arte; arte como el de Luis Segura, por ejemplo





Victoriano Valencia en un lanceo



Andrés Vázquez en una colosal media verónica

Un momento de barullo en la corrida del domingo

sé veía cosa igual: emoción, buen arte, gusto torero. Con la derecha borda otra serie. Se adorna con arte exquisito. Los pases de pecho levantan clamores de entusiasmo. Está muy cerca del toro. La faena tiene un broche poco frecuente: la estocada. Añadan a esto los lances y quites, en los que la capa del madrileño ha calado en los ánimos del aficionado más intransigente, y el triunfo ha sido total. Otra oreja, que debieron ser dos, pero el usía no quiso. Cuatro vueltas al ruedo, y Luis Segura, que ya era figura del toreo, queda en órbita para hazañas de primer orden. Al tiempo.

Victoriano Valencia logra mantener el buen tono taurino a que ha llegado la corrida. Devuelto el toro que le correspondía, tuvo que vérselas con un manso de El Pizarra poco castigado. Un trasteo inteligente, y con maestría parece que dulcifica a la res. El toro no acaba de olvidar su aspereza. Vic-

toriano aguanta con valor y torea con finura. Un quite propio fue muy aplaudido, y el principio de faena, con detalles de toreo caro. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo.

UNA BECERRADA Y DOS NOVILLADAS

FERIA de otoño en Madrid. Se inicia con una novillada de Salustiano Galache. Entradas caras y novillos chicos. Excepto cuarto y quinto, los galachitos fueron ratas pelonas. El cuarto menos rata, pero sin fuerza. El quinto, muy brocho, con más trapío, envía al «Puri» a la enfermería a la hora de la verdad. Tarde de gritorio en los tendidos, unas veces por la poca presencia de las reses, otras por la infamia a la hora de picar y alguna por las arbitrariedades del usía, que no quiso devolver los becerros a la vista o

por negar una oreja al «Puri» ya en la enfermería con la femoral partida. Venía a triunfar, y ya que no fue posible en su primero, una res tomada a choteo por los espectadores, lo hizo en el quinto, a costa de exponer mucho y olvidar que había que corregir la embestida con la cara alta del burel.

Debutaba «Zurito» en Madrid. Tiene oficio. Está muy placeado. En esta ocasión estuvo sin tino al matar los dos novillos. En su segundo logra algunos pases aceptables después de aguantar lo suyo. Pases con la zurda.

«Jerezano» paga también las consecuencias del ganado impresentable. El público chilla. Y el torero, que ha intentado lancear con gusto y hacer faena de muleta en su primero, no encuentra eco en los espectadores. Ni eco ni atención. Le ocurriría igual en el otro, al que le rasgan la piel con la pica en proporciones alarmantes. A éste le dibuja varios naturales y redon-

dos estimables. Con el pincho, poca fortuna en ambos.

Dieron más juego los novillos de Caros Núñez corridos en la segunda novillada. Dieron juego y tuvieron casta. El sobrero, de don Francisco Escudero, lidiado en sexto lugar, fue un manso redomado, tan manso, que a pesar de la porfía de «Zurito» no va a la muleta y logra que el respetable padezca enfado sin disimulo. Las varas en este bicho han servido de poco. Las escupe. Estocada, y a la calle. Antes, en el tercero, «Zurito» logra cortar una oreja, acogida por los intransigentes con muestras de desagrado. Había toreado bien al natural y menos bien con la derecha. Con la capa, poca cosa. Media estocada. Esperamos que en la próxima temporada «Zurito» se defina totalmente. Y no sólo «Zurito». Estamos seguros de que 1964 va a aclarar muchos panoramas, tanto en el escalafón de novilleros como en el de matadores,

EL LAPIZ EN LOS TOROS • Por Antonio Casero

DÍA 26 DE SEPTIEMBRE.—«Jerezano» viendo morir al cuarto toro, al que mató de una gran estocada; este diestro jerezano va para arriba. ¡Dios lo haga, porque están haciendo falta valores jóvenes!... ¡Qué difícil, Señor, qué difícil!...



DÍA 27 DE SEPTIEMBRE.—Anotamos como detalle curioso este de esos dos monos que estaban tan tranquilos charlando cuando se les vino encima el toro, y entonces, ¡de perdidos, al río!..., que dijo un sabio. Y a la vez —y como si estuvieran—, ¡zas!, se arrojaron al callejón a una. ¡Como en «Fuenteovejuna»!...



¡Vaya novillos con casta!

CARABANCHEL, 29. — Hay quien dice que la fiesta taurina está en decadencia y que el público apenas si va a verla. Me hubiera gustado ver a los señores del «anti» intentando sacar una localidad en la «chata» en la tarde del domingo, porque, a buen seguro, hubieran hecho dos horas de cola en el caso de tener la suerte de hallar algún billete.

¡Señores, qué llenazo hubo y qué apretujados estuvimos en la veraniega tarde del domingo! Porque el verano ha empezado ahora, en septiembre. La Plaza se llenó de gente con ganas de aplaudir y dar orejas, pero se quedó con las ganas, ya que lo que se hizo allí fue, por lo general, más cosas de pitos que de palmas.

El encierro que don Primitivo Valdeolivas mandó de Jaén fue, en general, superior. Tuvo bravura, peso, casta... Y aquí fue donde se acabó la corrida: en la casta de los toretes.

Los diestros, salvamos algunos momentos, no pudieron con ellos. Quisieron hacerles las faenas de siempre, a base de rechazos y naturales, y estuvieron más dominados que dominadores.

Los novillos —como dije— tenían casta y dureza, y, así, les vimos apretar en varas con mucha codicia. A la muleta llegaban con fuerza, pero no fueron castigados por bajo como era menester, y por eso salió... lo que salió.

Abrió plaza, a la jineta, Amelia Gabor, cuya labor encontró nula colaboración en el novillo más soso de la tarde. Sus arrancadas inciertas hicieron trabajosa la colaboración de hierros y produjeron el accidente en que la amazona fue desmontada y sufrió conmoción, que no le impidió terminar con el bicho de un rejonazo. Oyó palmas.

Lo mejor de la tarde estuvo a cargo de Tomás Sánchez Jiménez. Estuvo muy torero en cuantas intervenciones tuvo con capote y muleta y supo hacerse con su lote cortando —con la benevolencia del público— una oreja a cada uno. Fue el que más y mejor empleó la izquierda. Al primero le hizo una faena mandona y mató con rapidez. En el cuarto de la tarde estuvo muy voluntarioso y valiente, y acabó con una gran estocada. Escuchó fuertes ovaciones.

Miguel de los Reyes está escasamente maduro como muletero, y poco pudo hacer con sus dos enemigos, a los que mató mal. Como banderillero pasó discreto, y dio una de cal y otra de arena. Dentro de la rutina de sus faenas, algunos pases fueron buenos, aunque su labor en conjunto estuvo carente de ligazón.

De Ricardo Doblado no hay, por el momento, nada que decir. Bueno, sí. Que quiera Dios que no vuelva por Vista Alegre hasta que no esté plaçado, cosa que por el momento vemos distante. Le correspondieron los dos mejores novillos del buen encierro y no supo qué hacer. Porque si es bonito ver a un toro dominado por un hombre, no lo es tanto un hombre dominado por un toro.

¡Qué lástima de encierro!

J. M. RICO



los cuales no están demasiado claros.

Si «Jerezano» mata bien a la primera al quinto, el triunfo es sonado. Dos pinchazos feos y estocada. La faena, en su segunda parte, colosal. Naturales inmejorables a un novillo que gapea y al que cita de lejos con un aguante que da escalofríos. ¡Vaya muñeca la de este torero! Al primero lo saluda con buenos lances, pero al final no consigue ahorrar la embestida y los derrotes altos. Fue un novillo pegajoso, que muere de estocada aseada.

«Currito», que se había lucido en un quite al primero de la tarde, puso mucha voluntad en lucirse, pero olvida otra vez más las condiciones de cada uno de sus novillos. En uno, que sale suelto de varas y humilla a todas horas, intenta el toreo estilizado, el buen toreo. El torero quiere hacerlo, pero el bicho no se presta. Pinchazo y estocada. Consigue en el otro varios naturales de primera. Muchos pases en

la faena de muleta, demasiados. Dos pinchazos.

Los novillos de Manuel Aleas, cuatro, levantan los ánimos en la tercera novillada. Novillos bravos y nobles, con embestida franca para los toreros, animosos con los caballos, alegres en todo momento. Así da gusto ver a los toros y a los toreros que saben andar con ellos. Andar, torear y matar. «Serranito», al fin, dio su tarde en Madrid. Dos estocadas, buenos naturales, aseados redondos, carga la suerte, se luce con la capa. Una tarde redonda, aunque en su primer novillo hubo momentos en que parecía iba a poder más que el torero. Pero lo aguanta con valentía. La faena a su segundo, más completa, con más mando. Dos orejas coronan su actuación. «Serranito» queda colocado. Ahora a esperar depurar aún más su estilo. El invierno pasa pronto. Dos novillos muy claros le tocaron en suerte,

y los supo aprovechar en la faena.

Menos suerte tuvo «Mondelío II» con su lote. El primero algo flojo. El cuarto era un toro. De Sánchez Terrones. En uno consigue vistosas gaoneras y media estocada sin puntilla. Estuvo a merced del novillo varias veces, por no embarcar a la res. En su segundo, la cosa cambia. Valiente como él solo. Toreo con las dos manos a un toro manso. Pinchazo y estocada perpendicular. Vuelta al ruedo. Ganada en buena ley.

Abel Flores ha demostrado que tiene valor y puede llegar. Con la capa hizo las delicias de todos. Repertorio variado, elegante, alegre, vistoso. Pinchazo y estocada al tercero. Su mérito fue mayor en el sexto de Sánchez Terrones. Un toro. Varias cogidas impresionantes. Pero el mejicano no se acobarda y vuelve al toro con ánimos redoblados. Estocada. Vuelta al ruedo. La ha merecido.

DIA 28 DE SEPTIEMBRE.—Corrida de toros. Palhas. El primero derribó y dejó al descubierto al piquero. Antonio, el gran Antonio Bienvenida, hizo el puente. Pero el toro, enclavado con el caballo, volvió al jamego y luego al picador, y así durante largo rato... ¡que serían siglos para el jinete!...

DIA 29 DE SEPTIEMBRE.—Mientras daba la vuelta al ruedo Gregorio Sánchez, que triunfó de manera apoteósica, se lanzó al ruedo un espectador, que, emocionado por el triunfo del toledano, le abrazó fuertemente.
¡Esto se pone bueno!...
La fiesta sigue y va para arriba...
Dios lo haga, compañero.



Y EN EL SEXTO, ese piquero defendió su cabalgadura, como si de «Babieca» se tratase.

¡Qué afán puso en que su caballo fuera contenido y no se expusiera a mayores peligros!...

Es muy raro este gesto, y por eso le destacamos.

Las cosas son así...

Vaya novillos
con casta!

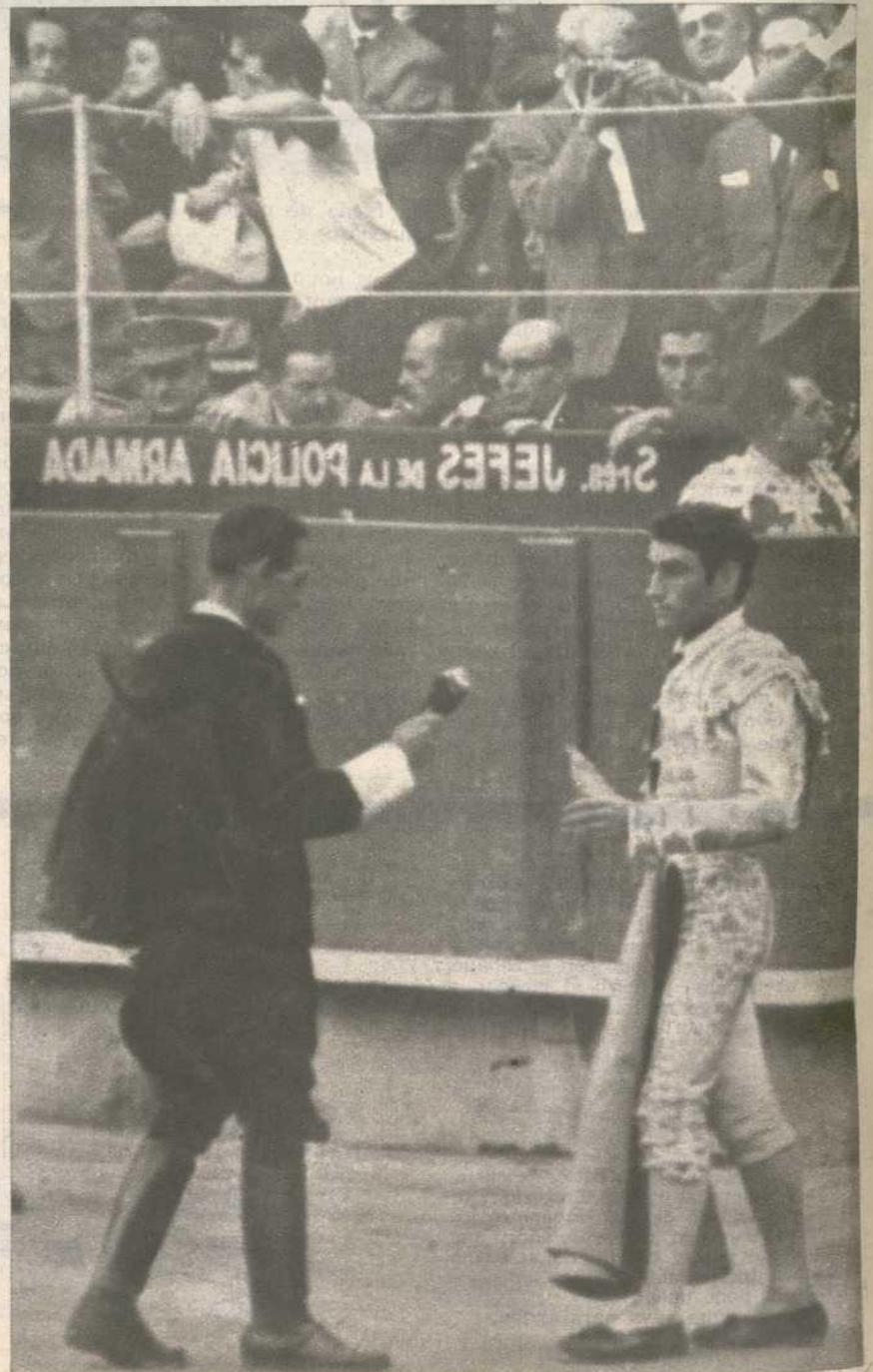
¡TERRON!

UN HURACAN EN LOS RUEDOS

En su segunda actuación en Barcelona volvió a electrizar a los catalanes con su personalísimo estilo

Y vuelve al feudo de Balañá el próximo día 13

¡TERRON!, el torero que esperan con verdadera expectación todos los públicos de España



HUELVA YA TIENE UN TORERO

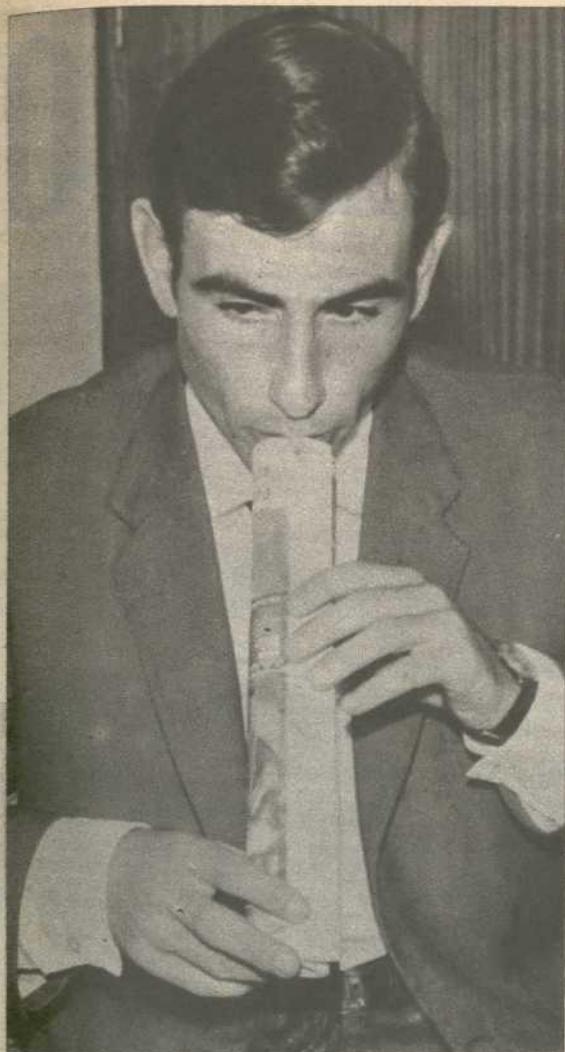
HUELVA tiene un nuevo torero. Su nombre ya suena. ¡Terrón! Pablo Gómez Terrón. Su toreo parece que responde a la escuela de su tierra. No viene de familia de toreros. Después de «Litri» y «Chamaco», sus paisanos tienen puestas las esperanzas en este muchacho que...

- ¿Qué hacías cuando eras un desconocido?
- Vivía en el campo.
- ¿Trabajabas?
- Claro. Guardaba vacas suizas de mi padre.
- ¿Tu padre es rico?
- No tiene un duro: sólo las vacas.
- ¿Quién te metió en este lío de los toros?
- A mi siempre me gustaba esto.
- ¿Cuándo te pusiste por primera vez delante de un toro?
- En un tentadero al que me llevó «Chamaco». Después toreé en Triguera, mi pueblo, pegadito a la capital.
- ¿En tu pueblo hay ambiente taurino?
- Dos ganaderías, la de don Celestino Cuadri y la de don Gerardo Ortega; en esta última es donde he aprendido lo que sé. Además don Gerardo me ayudó en mis primeros pasos, hasta ahora que me he venido con don José Flores Cubero.
- ¿Cuándo hiciste el primer paseillo en una plaza redonda?
- El año pasado; hasta entonces sólo había toreado en el campo.
- ¿Qué estilo traes?
- Propio.
- ¿Lo más personal tuyo?
- Procuero pasarme el toro lo más cerca posible.
- ¿No tienes miedo?
- No conozco eso. Tengo miedo al fracaso, a no llegar donde me he propuesto. Mire usted, yo me visto de luces y no me preocupó más que de pegar pases.

- ¿Adónde te has propuesto llegar?
- Adonde no ha llegado nadie.
- ¿Tienes muchos partidarios en Huelva?
- Una «hartá».
- ¿Tiran cohetes para celebrar tus triunfos?
- No; mis partidarios beben y beben.
- ¿Te ha costado sangre ya el empeño de ser torero?
- Tres cornadas.
- ¿Te dolieron?
- Una, la que sufrí en Córdoba, sí, porque me caló el muslo y caí de cabeza. Casi toda la operación la «sentí».
- ¿Cuánto te costó el primer traje de luces que te pusiste?
- Me lo regaló «Chamaco».
- ¿Cuántos vestidos tienes ahora?
- Nueve. Pero sólo dos servibles.
- ¿Te dura mucho un traje?
- Lo más dos corridas. Quedan para el arrastre.
- ¿No te duele ese despilfarro?
- Nada de eso. Lo que hace falta es que Dios me dé suerte para romper muchos.
- ¿Cuál fue el momento más agradable que te proporcionó el toreo hasta hoy?
- Los aplausos de mis paisanos.
- ¿Y lo más desagradable que escuchaste?
- Un aviso. El único que me han dado.
- ¿Sabes leer?
- Sí. Y escribir.
- ¿Has firmado algún cheque ya?
- Sí.
- ¿El primero que entregaste en la ventanilla?
- El otro día, que saqué quince mil pesetas para enviárselas a mi padre.
- Buen debut...

CORDOBA

FOTO MARTIN



LO QUE PASA Y LO QUE PASARA

LOS PREMIOS «FERIA DE SEVILLA»

Don Fermín Bohórquez y Juan García «Mondeño» han conseguido los premios Feria de Sevilla, que el popular semanario «Oiga!» patrocina todos los años. Para la entrega de los trofeos se celebró un banquete el pasado sábado en un popular restaurante sevillano. El famoso ganadero jerezano y el matador de toros de Puerto Real fueron muy felicitados.

CANOREA, EMPRESARIO DE ZARAGOZA

El competente empresario sevillano don Diodoro Canorea ha nombrado representante general de la Plaza de Zaragoza —que le ha sido recientemente adjudicada— a José Luis Marca.

RESURGEN LAS CORRIDAS GOYESCAS

Un largo festejo se anuncia en la Plaza de Córdoba. Dos novillos para otros tantos rejoneadores y ocho toros que estoquearán Pablo Lozano, Montilla, Medina y Antonio Ortega. Los cuatro espadas y los rejoneadores —Amina Assis y Pepito Porras— saldrán vestidos de chisperos.

«VAZQUEZ II», CONTRATADO EN COLOMBIA

El valiente torero colombiano ha sido contratado para las ferias de Bogotá; su apoderado, don Segundo Arana, le ha hecho varias corridas para los meses de enero y febrero.

PACO CAMINO TERMINO SU TEMPORADA

El inteligente torero sevillano ha dado por terminada su temporada española. Paquito ha logrado una de las temporadas más completas de su brillante carrera. Le deseamos muchos éxitos también en América.

FESTIVAL PRO MONUMENTO A JOSELITO

El monumento a Joselito va a ser realidad. ¡Por fin! Parece ser que se celebrará el próximo día 20 un festival en Sevilla para esta realización. Intervendrán a caballo el duque de Pínohermoso y Alvaro Domecq. A pie ya se cuenta con la colaboración del excepcional Pepe Luis Vázquez, que volverá a torear esa tarde en homenaje a quien con Juan Belmonte —que también debería acompañarle en el mo-

numento— fue uno de los mejores toreros de todos los tiempos.

JAIME OSTOS Y ANGEL PERALTA,

Un grupo de aficionados nortefíos quiere rendir un homenaje de admiración y simpatía al matador de toros Jaime Ostos y al rejoneador Angel Peralta.

LA FERIA DE SEVILLA DEL PROXIMO AÑO

Don Diodoro Canorea, el activo empresario de la Maestranza de Sevilla, quiere celebrar ocho corridas de toros en la próxima feria de la ciudad del Betis. Madrugar se llama eso, sí, señor.

HA FALLECIDO EL PADRE DE «SERRANITO»

El valiente y artista novillero Agapito García «Serranito» acaba de pasar por el duro trance de perder a su padre. Se da la cruel ironía del destino que el padre falleció a los pocas horas de la gran tarde de toros que acababa de dar en la Plaza de Madrid el clásico novillero de Colmenar. Le enviamos nuestro más sentido pésame.

ISIDRO ORTUÑO JUMILLANO YA NO ES EMPRESARIO DE ALBACETE

El padre del que fue famoso matador de toros ya no es empresario de la Plaza de toros de Albacete. El Ayuntamiento de aquella ciudad ha decidido rescindir el contrato que tenía con el señor Jumillano.

EN HELLIN NO TOREAN DIESTROS ALBACETENOS

Se lamentan en Hellín de que en la feria no actúen toreros albaceteños. Estos pequeños «nacionalismos» regionales no benefician demasiado a la Fiesta. El auténtico aficionado a los toros debe olvidarse de los paisanajes. ¿Estamos? Aunque esto no quiera decir que a «Pedrés» o a Pepe Osuna les sobren méritos para torear en Hellín o en la mismísima Maestranza de Sevilla.

CORRIDAS TURISTICAS EN RONDA

Unas corridas «especiales para turistas» se quieren organizar en la cuna del buen toreo. Imaginamos la carnavalada que se ofrecerá a los atónitos ojos de los extranjeros. Desde luego, estas cosas no va en favor de la Fiesta de toros, ni mucho menos.



FOTO RAMON

MARCOS DE CELIS, ESCAYOLADO

En el festival celebrado el pasado día 22 en Dueñas, Marcos de Celis recibió una voltereta con la mala fortuna de caer de cabeza, sufriendo fractura de vértebras, lo que ha obligado al matador de toros palentino a un riguroso reposo. Deseamos al diestro de Palencia un rápido y total restablecimiento.



GABINO AGUILAR, HOSPITALIZADO

El novillero mejicano (herido en la novillada de Feria de Logroño), Gabino Aguilar, en la Clínica Santa Cruz de Logroño donde se halla hospitalizado. (Foto Chapresto.)

LUIS PARRA "JEREZANO"

«A B C»

¡Caracoles, vaya un natural! ¡Mi madre, y ese! ¡Y ese! ¡Qué tres naturales tan extraordinarios!

ANTONIO DIAZ CAÑABATE

«Marca»

«Jerezano» realiza una faena de antología... La franela en la mano izquierda para dibujar de forma prodigiosa cinco naturales, cada uno para un cartel de toros.

GUILLERMO

«Arriba»

«El Jerezano» cita de lejos con la muleta en la izquierda. «Cachorrón» acude gazapeando. «Jerezano» no se inmuta y aguanta sin la menor enmienda y ligando a continuación una estupenda serie de naturales. Dos veces más realiza la misma hazaña, pero con más perfección y belleza. Se arma un alboroto considerable, realmente importante y justo.

JUAN LEON

«Informaciones»

«El Jerezano» toreó al natural como los ángeles.

«DON NIÑO»

«Pueblo»

Pero serán tres naturales rematados con pectoral el grupo de pases que se quede grabado en la memoria de todos.

F. C.

«Madrid»

Ha tomado los trastos de matar. Unos suaves tanteos y cita de lejos. «Cachorrón» avanza gazapeando. Luis espera impávido. Y sólo cuando el toro está a un paso saca la muleta, que tenía en la espalda. Y lo prende. Y lo lleva embebido en un armonioso pase natural. Para seguir con otros cinco. ¡De antología! Y la gente como loca. Jaleándole y aplaudiéndole hasta el delirio. Otros cuatro naturales igualmente perfectos. Con ese temple maravilloso que lleva al bicho a la distancia justa para que no llegue a tocar la tela. Y cinco redondos con la misma cadencia. Y otros cuatro naturales. Aquello no había quien lo superase.

RAFAEL DE VEGA

«El Alcázar»

Su saludo al cuarto de la tarde tiene un regusto a cosa antigua cuando termina las verónicas, capote al brazo, galleando y faroleando.

JAVIER MARIA PASCUAL



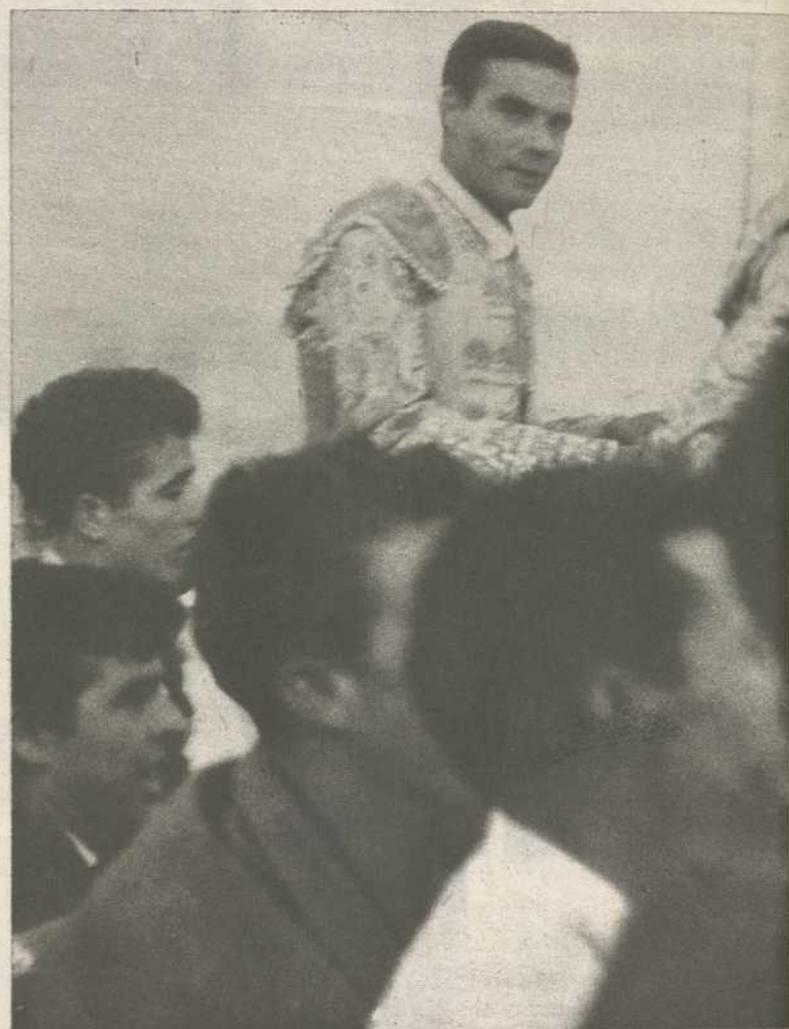
" El matador de toros de más atracción para la temporada 1964 • La feria de Jerez lo lanzará





GREGORIO SANCHEZ

¡MAS TORERO QUE NUNCA!



SU FAENA DE ANTOLOGIA EN LA ULTIMA CORRIDA DE LA FERIA DE OTOÑO DE MADRID FIGURARA EN LA PAGINA DE HONOR DE LA HISTORIA DE LA MONUMENTAL DE LAS VENTAS

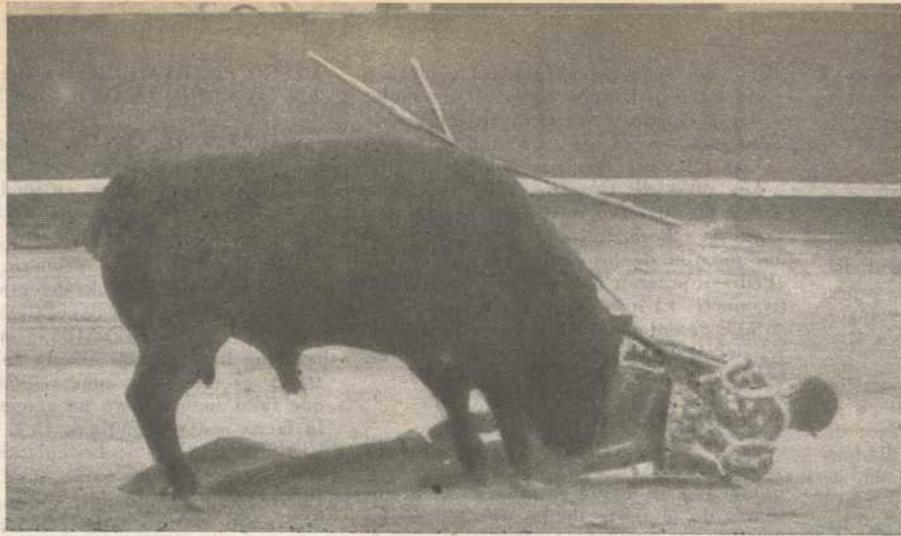


Los madrileños enloquecidos por el arte magistral del toledano, le otorgan los máximos trofeos: dos orejas y salida triunfal por la puerta grande

Gre
cia
que

Eleg
de

TRES ESTILOS DE TOREO EN LA FERIA DE LA MERCED: EL SEVILLANO DE PUERTA, EL CASTELLANO DE "EL VITI" Y EL "NUEVA OLA" QUE REPRESENTA "EL CORDOBES"



Pedrés, volvió a ser cogido. Esta vez, afortunadamente, sin consecuencias

Don Diodoro Canorea, el dinámico empresario de la Maestranza, en un burladero de la plaza de toros de Cáceres con el nuevo matador de toros Luis Alviz



**Córdoba dice sí a cuatro de sus toreros: Manuel Benítez, Montilla, «Palmeño» y «Zurito»
PUERTA Y "EL CORDOBES" CORTAN OREJAS EN SEVILLA**

- Brillante alternativa de Curro Montenegro en Granada
- «Litri» debuta en Málaga como ganadero
- Cornada grave a Paco Raigón



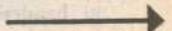
Gregorio cede los trastos a Trujillo en presencia de Valencia, según la moda —imaginamos que pasajera— de colocarse el testigo en la ceremonia

Elegancia, duende, arte en la media verónica de Curro Romero. Pero toreando así no hay por qué prescindir de la montera



Quando la espada coge su sitio, suele ocurrir esto Curro Girón en Barcelona

Fotos JAVIER y MATEO



Feria de la Merced

BUENA ACTUACION DE «PEDRES»
Y CURRO GIRON

BARCELONA, 29. (De nuestro corresponsal.)—Seguimos con las corridas de la Feria de la Merced, que, bien mirado, no se trata de una «feria» propiamente dicha, ya que continuamos con los mismos espectáculos taurinos de jueves y domingos, consustanciales con la temporada en Barcelona.

El domingo el concurso tuvo ocasión de divertirse: primero con el prólogo de los rejonas, a cargo de Josechu Pérez de Mendoza; le correspondió un novillo-toro de la divisa del conde de Ruiseñada, de pronta e incansable embestida. Le clavó tres arponcillos en todo lo alto y se lució con los garapullos, en especial con un par de las cortas y otro a dos manos, entrando de fernte con la montura y quebrándola en la flor de los pitones. Pasaportó a la res al segundo rejón de muerte y primer descabello. Se le concedió la oreja y dio triunfal vuelta al anillo. La muerte de su enemigo se la había brindado a la actriz Claudia Cardinali.

En lidia ordinaria, «Pedrés» se las entendió con un toro que demostró poder en la vara, pero al que le pegaron en exceso. Llegó con poca fuerza al último tercio y el albaceteño le hizo una faena muy suave sobre ambas manos. Recetó media bien señalada y descabelló al primer intento. Se le aplaudió. A su segundo, un toro hondo y con perchas, además con romana —pesó 570 kilos—, le hizo una faena en verdad extraordinaria. Sobria, sin un adorno y toda con pases fundamentales, tirando admirablemente del bicho y ligada, en un palmo de terreno y situado en el platillo del ruedo. Terminó tan armoniosa labor con un desplante acariciando la testuz de su noble enemigo. Sin embargo, no se decidió a la hora de la verdad, agarrando media después de tres viajes sin pasar por el fielato. No obstante, el concurso le aplaudió, dando muy justamente la vuelta al anillo.

También hay que señalar una buena tarde en el haber de Curro Girón. Salió su primero con pies de liebre y lo saludó con unas templadas verónicas. Tomó dos varas el bicho y llegó con excesivo picante a la muleta. Girón le hizo una faena breve y valerosa, aguantándolo por la derecha en unos pases valerosos. Lo mató de estocada honda y descabello.

Su triunfo lo consiguió en el quinto, «Desairado» de nombre, uno de los bichos de viaje más pastueño que hemos visto en nuestra vida. Lo veroniquéo bien el venezolano. Y con un solo puyazo se cambió el tercio.

Brindó Curro Girón al mundo sencillo y fraterno de monosabios y areneros. Y a un toro noble, de embestida pastueña, le hizo faena iniciada con tres ayudados por alto y seguida con pases redondos y circulares. Una tanda de naturales, rematada con uno de pecho, sacando la bayeta por la penca del rabo. Y para colmo entró a matar a la ley, metiendo la tizona en el hoyo de las agujas. Dobló el bravo «Desairado» sin puntilla. Y Girón cortó una oreja, se pidió con insistencia la otra y, al no otorgarla el «usía», dio en desagravio tres vueltas al anillo.

Andrés Vázquez lleva tres actuaciones en nuestra Plaza sin fortuna. A su primero, con una vélas descomunales, se lo pasó por la faja en unas verónicas templadas. Brindó al concurso, y su faena de muleta tuvo enjundia, citando siempre muy cerca y sin perderle cara al bicho, que estuvo a la defensiva por su escasa fuerza. Lo mató de un volapié, descabellando al segundo intento.

En cuanto al que cerró plaza, fue el único garbanzo negro del magnífico encierro de don Carlos Urquijo de Federico. Entró cinco veces a la caballería, pero sólo tomó dos puyazos por salirse del hierro. A las banderillas llegó peligrosísimo: ni banderillero tan veterano como Morales pudo colgarle un par: hasta cinco garapullos quedaron sembrados por la arena. El de Villalpando se limitó a unos pases de castigo para aborramle la difícil cabeza a la res y a quitarse de enmedio al «regalito» de media y dos descabellos.

Parte del concurso abroncó al zamorano, y no faltaron los que tiraron las almohadillas al ruedo. Cosa siempre censurable, pero esta vez, además, sin motivo, ya que la res no tenía faena posible.

Las reses de Urquijo dieron excelente juego y estuvieron muy bien presentadas, tanto de cabeza, trapío y romana, pues todas pasaron de los 500 kilos: las dos de «Pedrés» pesaron 582 y 570 kilos, respectivamente. El que cerró Plaza fue el único que desentonó, en cuanto a franco viaje, del resto del encierro. Y es que las bellas sinfonías suelen ser incompletas.

TERRON, TRIUNFAL

BARCELONA, 26. (De nuestro corresponsal.)—Con media entrada se celebró la cuarta de la fiesta de la Merced. En los carteles se sustituyó al «Puri», anunciado con anterioridad, por «El Estudiante».

Jesús Delgadillo saludó a su primero con cuatro faroles de rodillas, y en su quite se hizo aplaudir por faroles. Estos mejicanos son los que instruyen al nuevo aficionado sobre la variedad del repertorio de capa.

Banderilleó bien el diestro, colgándole dos pares al cuarteo de excelente factura. Con la muleta, la primera parte de la faena tuvo sabor. La inició con ayudados por alto y siguió con naturales. Luego la res se puso a la defensiva y el azteca se adornó en unos pases por alto. Mató muy bien de una hasta el puño, saliendo tropicado de tanto embraguetarse. Le concedieron una oreja y dio la vuelta al redondel.

A su segundo lo veroniquéo con estilo, y en su quite se lució por gaoneras, terminando con orticinas. El bicho, con casta, se revolvía en el último tercio y «El Estudiante» no supo sujetarlo con el engaño. Volvió a ejecutar bien la suerte suprema, enterrando el acero hasta la badana. Descabelló al tercer intento y se le aplaudió.

José Fuentes, por el que siempre se tiene interés en Barcelona, ya que no se ha olvidado su presentación, tuvo desgracia. A su primero lo malogró Oscar Corbacho picándole muy pasada la vara. Su segundo perdió mucho gas al clavar las astas en la arena y dar una vuelta completa de campana. Lo picaron en los blandos.

Fuentes, sin ligar ninguna faena completa, tuvo esos detalles en los que se intuye un arte de privilegiado. A su primero se lo pasó muy bien con pases suaves con la derecha. Algunas series, rematadas con el de pecho, tuvieron majeza y calidad. Con el estoque pinchó seis veces, siempre sin pasar el fielato, hasta que agarró media. Oyó un aviso.

A su segundo lo veroniquéo muy bien, pero llevando las manos tan bajas, que el bicho clavó las astas en la arena, dando una vuelta de campana, quebrantándose mucho. El «Andarín», a su vez, lo picó en el brazuelo. Cabeceando y a la defensiva, llegó la res, y aunque Fuentes se mostró decidido, pisando terrenos comprometidos y alegrando al bicho, su faena careció de relieve. Mató de un pinchazo, entrando con decoro, y una estocada preguntando por el vecino de piso de abajo. Descabelló al segundo «repique».

En cuanto a Pablo Gómez Terrón, al que calificamos de la «escuela de Huelva», ha vuelto a confirmar la impresión de patética valentía de su presentación en Las Arenas. Y nos ha gustado más, porque, sobre todo, en su primero ligó su faena, prodigando sus pases en un palmo de terreno, sin enmendarse y despidiendo a la res limpiamente con los pases de pecho, sacando el engaño por la penca del rabo. En su primero, que mató de estocada y descabello, le concedieron una oreja. En el que cerró Plaza citó de lejos, aguantando la embestida del bicho: al compás de la música construyó una faena valerosa, mejor por la derecha que con la izquierda, ya que con ésta no despedía a la res. Mató de una tendida y dos descabellos. Dio la vuelta al ruedo a hombros de los «capitalistas».

Los novillos lidiados fueron cuatro de Montalvo y dos de Angoso, bravísimos y encastados, bien presentados: una novillada escogida.

DIEGO PUERTA CORTO UNA OREJA EN LA CORRIDA DE LA MERCED

BARCELONA, 24. (De nuestro corresponsal.)—Mucha expectación despertó la corrida. Esto se tradujo en un lleno hasta la bandera, pese a que la fiebre del turismo empieza a remitir.

Diego Puerta, a su primero, escurrido de carnes, pero bien de defensas, lo saludó con unas excelentes verónicas; el bicho tomó dos varas. El sevillano sujetó a la res, que había salido abanta en los capotes, y es estiró en unos redondos, a los que faltó reposo, pero no gracia. Terminó la faena con manoletinias. Dejó media lagartijera que bastó. Le aplaudieron.

Su segundo, negro zaino, pesó 503 kilos. Puerta se hizo aplaudir en unas garbosas verónicas abrochadas con unas chicuelinas. Tomó dos varas la res, derribando en la primera. En quites se lució Puerta por chicuelinas y «El Viti» por verónicas. Brindó al concurso el de San Bernardo. Con el «concurso» volcado a su favor se tiró a herir, dejando una entera delanterilla. Se levantó la res al quitarle



Un extraordinario pase natural de «El Viti». El pecho por delante, la muleta por el centro del palo y cargando la suerte: el buen toreo, sí señor. (Ft. Valls.)

Pirfo el acero. Puerta atronó a la res de certero descabello. Se nevaron los tendidos de pañuelos, y el «usía» concedió una oreja, dando dos vueltas al redondel.

En cuanto a «El Viti», un torero familiar en Barcelona, pero que llevaba algún tiempo alejado de nuestros ruedos, se ha presentado muy seguro. A su primero, que echaba las manos por delante, le enseñó a embestir con su capotillo. Inició la faena el salmantino con un trasteo sobre las piernas soberbio, haciéndose con la res, que tenía tendencia a la huida. Vinieron después pases en redondo y dos series de naturales. Entró a matar con guapeza, recetando media, descabellando al primer golpe. Ante los aplausos del público dio la vuelta al ruedo.

Su segundo, «Pitillero» de nombre, descaído de pitones, entró con alegría a la vara, derribando y metiéndole el asta hasta la cepa en el vientre al jaco. Lo dejó tan malherido, que tuvo que apuntillarse en la arena.

«El Viti», con enorme valor, aguantó a la res con pases prodigados con una y otra mano, sin parar mientes en los hachazos de su enemigo. Entró a matar en su rectitud, pero el bicho se encogía al sentir el acero, por lo que tuvo que inferir dos sangrias hasta agarrar una estocada honda. Descabelló al segundo «repique». Se le aplaudió.

En cuanto al «Cordobés» tenemos que decir, con toda sinceridad, que en su primero no sólo toreó, sino convenció. Sus verónicas, con los brazos rígidos, desde luego, no agradaron. Con una sola vara se cambió el tercio de su primer enemigo. Llegó éste con noble y pastueña embestida, y Manuel Benítez, que empezó su labor muleteril con ayudados por alto, se llevó al centro del anillo a su enemigo, y allí le hizo una faena con ambas manos, tiran-

do muy bien de la res; hubo un doble pase circular que agradó mucho al concurso; los entusiastas arrojaron sombreros, y aun chaquetas, al anillo. Mató de media, un pinchazo sin soltar, otra media y dos descabellos, por lo que se enfrió el respetable y todo quedó en vuelta al anillo.

En el que cerró plaza, el de más romana del encierro (pesó 523 kilos), su labor no tuvo la calidad de la desarrollada en el anterior. Estuvo muy encima de la res. Media escupida, pinchazo y descabello al primer golpe.

Los toros de don Atanasio Fernández dieron buen juego, en especial el segundo de Puerta y el primero de «El Cordobés». Con franco viaje fueron muy potables para el último tercio. Los dos primeros y el cuarto carecieron de presencia, aunque tuvieran excelentes perchas.

En resumen: el aficionado se divirtió en la corrida de la Merced. Contraste tres estilos: el sevillano de Puerta, el castellano de «El Viti» y el «toreo nueva ola» que encarna «El Cordobés». Y eso no es poco.—JUAN DE LAS RAMBLAS.

Feria de septiembre en Córdoba

UN SI DADO A «EL CORDOBES».
MONTILLA, «PALMEÑO Y ZURITO»
...OTROS TRES CORDOBESES—
RECIBIERON TROFEOS

CORDOBA, 25.—La primera de feria tuvo anunciados seis toros de los herederos de doña María Montalvo, pero faltos de peso dos, tuvieron que ser sustituidos por un número igual de la vacada de Gerardo Ortega, lidiados ambos en segundo y cuarto lugares; los dos mansos, difíciles, siendo el cuarto adornado con banderillas negras. Los de Montalvo, desiguales, siendo un toro ideal para el torero el que cerró plaza.

José María Montilla oyó aplausos en los de su lote al veroniquear a pies juntos con remates de revolvera. En su primera faena el muleteo fue variado en el repertorio. Más de media y descabello fue el remate, pidiéndose las orejas, de las que sólo se concedió una.

Se dobló muy bien con el de Ortega, oyendo una ovación cuando se situó en el centro del ruedo con la res; pero el mal estilo del marrajo hizo que en una de las embestidas volteara al espada, teniendo que ser llevado a la enfermería. Tras valeroso trasteo lo mató con acierto.

Emilio Oliva sustituyó a Paco Camino, poniendo nota de valerosa gallardía en los lances a la verónica y en el quite de frente por detrás a su primero. Tanto en el de Ortega, manso, como en el Montalvo, gazapón y remiso, no pudo el muchacho redondear su tarde, si bien dejó en los tendidos el sabor clásico de su puro hacer, sin importarle que las reses le acometiesen con feo estilo. A sus dos enemi-

gos le mató muy bien: estocada y descabello para uno, y entera para otro, oyendo tantas palmas que hubo de saludar desde el tercio.

Manuel Benítez «el Cordobés», que por una vez vio claros en los tendidos de su tierra, no entendió muy bien a su primero, al que picó con aplauso José Ramos en una sola entrada. La faena, breve, sin ese gancho que atrae a las masas, no fue del agrado del respetable.

Pero en su segundo —un torete de mazapán—, la cosa tuvo colosales dimensiones: pases de desprecio, redondos, naturales, etc., fueron realizados con el solo juego de las muñecas, pues los pies y cintura quedaron estáticos en el ruedo. El leve movimiento de la tela hacía que el animal embistiese dócil. Al matar de pinchazo —más monoletinas—, estocada y descabello, los pañuelos flamearon y consiguieron las orejas y el rabo para el diestro.

SEGUNDA DE FERIA

CORDOBA, 26.—Precioso el encierro de Urquijo, y bravo con caballos y toreros.

descabello. Las dos orejas. Quiso repetir la suerte en el que cerró plaza, pero no salió bien, y por dos veces atravesó al animal. No obstante, el público, en recuerdo del muleteo, le obligó a dar la vuelta al ruedo.

PRIMERA NOVILLADA

CORDOBA, 27.—Un bonito encierro de Escudero Calvo.

«Jerezano» puso seriedad en las verónicas a su segundo y en el quite por chicuelinas. Esto fue lo que se le aplaudió con la capa. Con la muleta puede decirse que no pudo redondear sus triunfos de mayo, pero sí dejar constancia de su seguridad y talento al muletear con sobriedad, luciendo de manera aislada y cuando las circunstancias lo permitían. Usó con brevedad el estoque.

«Zurito», después de su prueba madrileña, poco pudo hacer con el capote, si bien llevó a la jurisdicción del caballo a las reses con inteligencia. Muletea a su incierto enemigo, primero, y ante las dificultades, y por petición del graderío, usa el estoque en una buena estocada, con

muchachos «Cantimplas», Caetano y «El Ecijano» pusieran la tarde y noche en triunfo. Cada uno, a sus maneras, poniendo como mayor estímulo un valeroso deseo, lograron pasaportar a sus enemigos después de aguantar el feo estilo con la muleta en la mano.

Ese son valeroso de los espadas hizo que a «Cantimplas» se le otorgase la oreja de su segundo, si bien ya hubo petición y vuelta en su primero, al que toreó muy bien en redondo con son de pasodoble.

Caetano puso de manifiesto que tiene maneras y elegancia, pero que aún no está muy ducho en lidia, pues es ésta su primera temporada con picadores. Bueno el conjunto de su primera labor, por lo que saludó desde el tercio. Su segundo, corto de embestida, pero de arrancada fuerte, no dio pie a florituras, si bien Caetano aguantó muy bien en los pases preliminares por alto.

«El Ecijano», nuevo en estas lides de la Fiesta, ya que toreaba su tercera con picadores, oyó aplausos en verónicas. Con la muleta no se amilanó del mal juego de sus astados, cosa que le da un margen ve-

y al que hizo un excelente quite por chicuelinas. La faena de muleta tuvo profundidad y alegría y aunó calidad y cantidad, dosificando bien los pases de mando y los de adorno, para perfilarse muy bien y clavar media espada. Descabelló a la primera y dio la vuelta al anillo con una oreja. Por lo que se refiere al que abrió plaza, actuó con prontitud y eficacia, despachándolo pronto por haber llegado absolutamente quedado a la muleta.

Curro Romero no se ha mostrado a la altura de las circunstancias. Un quite espléndido, como marca de la casa y contraste de calidad, al cuarto de la tarde; algunos lances aislados y algún que otro muletazo más aislado aún. Esto ha sido todo. Bien es verdad que sus toros no han sido boyantes del todo, pero la voluntad del torero fue escasa. En el primero, sin disimulo, tendió a acabar con una estocada habilidosa y un descabello. En su segundo, un toro soso que se caía, empezó con reposo, pero acabó descompuesto, entrando tres veces a matar y descabellando a la tercera.



Torrón en apretado lance (Foto Valls.)



Un buen pase de pecho de «El Cordobés» sin levantar la espada, que es lo bueno.—(Foto Valls.)

«Pedrés» realizó un toreo de capa maravilloso, sobre todo en el que abrió plaza. Con fondo musical toreó seriamente, de manera impresionante, pues la res achuchaba fuerte, sacando naturales excelentes. Mató de dos viajes cortados en su mitad, rematando con el descabello, teniendo que corresponder desde el tercio a la ovación.

Su segunda faena, por la tendencia huida de la res, fue laboriosa, pero cuajada de pases inteligentes. Pinchazo, media y descabello necesitó el espada para herir de muerte, obligándosele de nuevo a saludar desde el tercio.

El otro espada de Palma del Río, «Palmeño», a su primero lo toreó bien con la capa. Brindó al respetable el primer toro que mata en su tierra, y tras las dobladas mandonas, puso cátedra rondeña en el muleteo con la derecha y la izquierda. Pincha bien, concediéndosele una oreja.

Imposible torear con elegancia y finura a su segundo, cosa que quiso hacer, pero que el público pidió desistiese y matase pronto al difícil enemigo, que en varas peleó por tres veces con fuerza, pero que a la muleta, como al capote, embistió defendiéndose. Casi entera y descabello.

Las dos faenas de «El Cordobés» en la tarde del día 26 de septiembre pueden contarse como las mejores que ha realizado el matador en Córdoba. De capa toreó a su manera. Lo grande vino con la muleta, en la que esta vez sí que toreó, porque a sus dos toros tuvo que adelantarse el trapo para traerlos y llevarlos. Desde el primer momento puso a la masa en pie, ya que, encerrado en tablas, citó por tres o cuatro veces rodillas en tierra cuando inició la faena a su segundo.

Con la espada señaló un pinchazo, para seguidamente sorprender con una estocada perfecta recibiendo y rematar con el

remate del descabello, dando vuelta al ruedo.

Su segunda faena ya tiene calidad, siendo los redondos superiores a los naturales, si bien en éstos hay pases perfectos de mando. Y como la espada sólo funciona una vez en media estocada efectiva, el público solicita trofeos, concediéndosele una oreja.

Se presentaba el sevillano «El Bala». Rodillas en tierra recibió a sus dos novillos con largas cambiadas. En pie puso genio en las verónicas a su primero. Puso dos pares de banderillas de las cortas al cambio, en las que se aplaudió con fuerza. Después, en el muleteo, la cosa tuvo cauces normales y de los otros. Toreó en redondo y por «balinas», pero ello no fue bastante, porque al matar de pinchazo y más de media oyó aplausos. No quiso muletear a su segundo, por lo que se enfadaron con él cuando de varios pinchazos y descabellos acabó con la mala novillada de Escudero Calvo.—CABALLERO.

TROFEOS PARA LOS PERALTA, «CANTIMPLAS» Y «EL ECIJANO»

CORDOBA, 29.—La última de feria ha sido una novillada dilatada. Un novillo muy bravo, de don José de la Cova, para los hermanos Peralta, lucidos en monta, rejones y banderillas. Pie a tierra, remató don Angel con un descabello. Y en triunfo pasaron las dos orejas.

En lidia de a pie se corrieron seis de don Luciano Cobaleda, que mansurronearon, y un sobrero de García Valdecasas, condenado a banderillas negras, que mató al finalizar la corrida el espada «Cantimplas».

Poco pudieron hacer los toreros para destacarse en esta novillada, puesto que el ganado no ofreció facilidades para que los

leroso y que, de seguir en ese son, no dudamos que puede llegar lejos. Mata con la zurda, cosa que hace con guapeza. Su segundo tuvo muerte a la salida de los vuelos de la muleta, y el efecto espectacular hizo que el público le otorgase una oreja.—C.

Feria de San Miguel en Sevilla

PUERTA Y «EL CORDOBÉS» CORTAN OREJAS

SEVILLA.—Con un lleno hasta las tejas se ha celebrado la segunda corrida de la Feria de San Miguel. Feria, como ya dijimos, exclusivamente taurina, toda vez que el Real, con sus casetas y su iluminación, se suprimió hace unos años, y que la propia feria ganadera, con el auge del tractor, ha quedado reducida a cuatro tratos de la gitanería andante.

La terna justificaba el «No hay billetes», y hasta hubo su «estraperlo» de entradas y todo. Diego Puerta, que a sus viejos méritos unía los laureles frescos de la tarde anterior; Curro Romero, «el deseado» de siempre, y Manuel Benítez «El Cordobés», el rey de las taquillas, para toros de la ganadería de don Carlos Núñez.

El ganado ofreció buena presentación y, en general, empujaron con los montados y no presentaron dificultades mayores o peligrosas, salvo el primero y el último.

Diego Puerta actuó toda la tarde con el mismo son que en la corrida de Núñez Hermanos. Maestro por la perfección y principiante por el entusiasmo y el afán de triunfo. Por eso se adueñó, una vez más, del público en una lidia completísima al cuarto de la tarde, que recibió con unas verónicas clásicas, a compás abierto

«El Cordobés» hizo buena pareja en triunfo con Puerta, y entre los dos emparejaron al estilista de Camas. Hemos visto a «El Cordobés» en el tercero una de las faenas más sobrias e inteligentes que haya salido de sus manos... y de su cabeza. Era un toro que había que llegarle mucho. Y mucho, hasta lo inverosímil de provocar la embestida dándole con el muslo al cuerno del toro le llegó. Precedieron a la faena dos series, con la capa, de verónicas y un quite por chicuelinas de buena factura y gran emoción. Usó de las dos manos con la muleta y mandó mucho en el astado, desarrollando cuanto hizo en escaso terreno. Mató de media estocada y descabello, siendo premiado con una oreja y pidiéndosele la segunda. Con el que cerró plaza, «El Cordobés» luchó denodadamente, sin conseguir hacerlo entrar por uva. El toro había llegado al último tercio descompuesto y con impetu, derrotando a derecha e izquierda. Con todo, lo hizo pasar por ambos lados en pases de recia gallardía, matándolo pronto.

Y colorín, colorado, esta Feria se ha acabado.—DON CELES.

Las corridas del Cincuentenario en Granada

BRILLANTE ALTERNATIVA DE CURRO MONTENEGRO ANTE LA MAESTRIA DE SU PADRINO, «PEDRES», Y EL TRIUNFO APOTEOSICO DEL TESTIGO, «EL CORDOBÉS»

La Fiesta nacional no podía estar ausente en el amplio y seleccionado pro-

grama de festejos con que Granada, en jornadas de inusitado esplendor, ha conmemorado este año el cincuenta aniversario de la coronación canónica de su excelsa Patrona. Nuestra Amadísima Señora Virgen de las Angustias.

Con tan solemne motivo la empresa de la Plaza de toros se aprestó al montaje de dos espectáculos de máxima categoría: la extraordinaria corrida de toros celebrada el sábado 28, con la alternativa del diestro granadino Curro Montenegro, y la novillada —digamos «de las sustituciones»— que ha tenido lugar hoy domingo 29.

En la corrida de toros la Plaza registró un lleno absoluto, sobre todo en sol.

La corrida, enviada por don Carlos Urquijo de Federico, bien presentada, con trapío, desarrolladas, pero bien puestas, cabezas nobles, dieron buen juego, en general, y por orden de lidia los pesos siguientes: 470, 436, 435, 475, 474 y 482 kilos, respectivamente.

Salta a la arena el primero de la tarde, «Tabardillo», negro bragado, número 77, que de salida hace feos extraños a los primeros capotes que le ofrecen los peones. Toma, al fin, el de Miguel Martín, hermano del nuevo matador, quien lo corre para que Curro Montenegro se ajuste en cuatro verónicas, una chucuelina y revolvera que le valen las primeras ovaciones. En su turno quita Montenegro por chucuelinas muy ceñidas que de nuevo levantan el clamor de los olés y la ovación. Montenegro brinda al público y comienza la faena de muleta con tres estatuarios y uno de pecho, que son aplaudidos. Instrumenta pases de todas las marcas con ambas manos a los acordes de la música y el estruendo de las ovaciones. Entrando a ley deja media estocada en su sitio y descabella al segundo intento. Montenegro, tras insistente petición de oreja —que el presidente no sabemos en virtud de qué no concede—, ha de dar la vuelta al ruedo, devolviendo sombreros y recogiendo flores y cigarros puros, entre los que vale destacar uno, verdadera pieza de museo, de un metro aproximadamente de longitud y cinco o más centímetros de diámetro.

En el que cierra plaza, el mayor, de más cabeza y sentido del encierro, Montenegro fija a la res con cinco verónicas y media, quita por chucuelinas de la mejor factura. Con la muleta muletea sobre ambas manos. Media muy bien colocada, dos pinchazos más y una estocada hasta la guarnición que acuesta, todo ello a costa del esfuerzo personal del matador, ya que el toro no se ha movido en ningún momento. El público, que ha sabido valorar la actuación del nuevo matador de toros, le ovaciona con fuerza obligándole a dar la vuelta al ruedo, vuelta que inicia Montenegro a pie y termina a hombros de los entusiastas.

«Pedrés», que ha estado en «maestro» toda la tarde, nos ha dejado el regusto de esa majestad, temple y ritmo acompasado con que sabe mover el capote, llevando esta tarde a sus dos enemigos maravillosamente, bien toreados y embebidos a los vuelos del percal. Con la muleta, y jugando indistintamente la mano derecha como la izquierda, ha redondeado dos faenas de la mejor calidad que han constituido todo un curso de buen toreo dentro del más amplio repertorio, a lo largo del cual no han cesado los olés y las ovaciones. A la hora de la verdad también ha luchado «Pedrés» con la dificultad de no haber contado con toro, en su primero, totalmente aplomado, al que da fin de un pinchazo hondo en todo lo alto y descabello al tercer intento. De todas formas, «Pedrés» es ovacionado cuando rueda el toro y, éste, pitado en el arrastre. En el corrido en cuarto lugar señala dos pinchazos bien situados y consigue una estocada que hace rodar sin puntilla. El de Urquijo es ovacionado y lo mismo «Pedrés», que ha de dar la vuelta al ruedo y saludar en el centro del anillo.

«El Cordobés», ha vuelto hoy, como tantas veces, a poner la plaza al rojo vivo en la lidia de sus dos enemigos. En sus dos toros, Manuel Benítez ha levantado el clamor unánime una vez más ante ese constante jugar con la muerte sin

darle importancia alguna, sin perder la sonrisa, sin mover en absoluto los pies, atornillados a la arena, y sin apartarse un milímetro de los pitones pera, desde ese sitio, que solamente «El Cordobés» pisa a los toros, obligar al enemigo a que sea él quien se mueva y vaya de un sitio para otro o dé la vuelta completa en torno a su cintura, obedeciendo y sumiso siempre al mando indeclinable de la muleta. Muleta de asombro, en manos de Manuel Benítez. Con las dos rodillas en tierra y pegado materialmente al estribo de la barrera, ha iniciado la faena de su primero, al que de esta forma, y sin posibilidad verosímil de salida, aguanta hasta cuatro muletazos por alto. Después, completamente solo en el redondel, cita desde el centro mismo del anillo, y allí realiza toda la faena en un derroche de valor, sino de valor consciente y de absoluto dominio y conocimiento. La emoción hace presa en un señor, al que los camilleros de la Cruz Roja han de retirar de su localidad, mientras otros, enredados a bofetadas, son apaciguados por la fuerza pública. De un pinchazo y media estocada en el hoyo de las agujas, a toro levantado, da fin del corrido en tercer lugar. La ovación es de gala. La presidencia concede una oreja de las dos que el respectable pide insistentemente para el diestro, produciéndose para el usía la bronca más fenomenal que puede darse. «El Cordobés» da la vuelta al ruedo, bajo una lluvia de sombreros, prendas de vestir, flores, chorizos, salchichones —la gente se quedó sin merendar— y hasta palomas blancas. Y así, con los capotes llenos de productos alimenticios, «El Cordobés» y su cuadrilla se retiran al callejón después de saludar en los medios. En el quinto entra a matar y deja una estocada bien puesta, pero que, a un extraño del toro, desvía la trayectoria y asoma. Repite la suerte y hunde todo el acero en la yema, rodando el animal sin puntilla. (Dos orejas y rabo.) Da la vuelta al ruedo, en medio de la cual regala su capote de brega a los componentes de una Peña de su nombre, que ostentaba una de las múltiples pancartas que hoy han lucido por todos los tendidos. Al final de la corrida, otra clamorosa ovación suena en honor de los tres espadas cuando éstos abandonan la Plaza.

NOVILLADA

Para la novillada, doña Francisca de Mora y Figueroa ha enviado una corrida terciada, aunque bien presentada y de bonita lámina, resultando más pequeños los corridos en la segunda mitad del festejo, y de salida, todos huidos a los capotes. Después se dejaron torear sin dificultad y, lo que es mejor, sin mala intención ninguno.

La terna de matadores estaba formada por Luis Parra «Jerezano»; Paco Pastor, en sustitución de José Fuentes, quien ya había sustituido, por cogida, a «El Puri», y Juanito Gimeno. La entrada es buena; pero, desde luego, menor a lo que se esperaba. Posiblemente, las reiteradas sustituciones en el cartel apartaron de las taquillas a un sector de público.

«Jerezano» ha confirmado su clase de torero en todos los momentos de su actuación. Tanto con el capote como con la muleta, «Jerezano» da prestancia al toreo, tiene empaque y pone en cada lance y cada muletazo majestad y señorío.

Dos faenas totalmente diferentes ha realizado esta tarde, entre música, olés y ovaciones. En la primera, brindada al público, comete la tontería de entrar a matar, primero, con una zapatilla, y después con la otra, para dos pinchazos, que le hacen perder los trofeos que tenía ganados en buena lid. A continuación cuadra a la res, monta la espada y la muleta, y, en perfecto volapié, consigue una estocada arriba, hasta la empuñadura, que acuesta rápidamente al novillo. (Ovación fuerte, vuelta y saludos en el tercio.) En el cuarto brinda a todos los componentes de su cuadrilla, como final de temporada y despedida de novillero, puesto que en la primera corrida de la temporada próxima tomará la alternativa, y, tras una gran faena de muleta, en la que juega ambas manos y destacan varias tandas de naturales extraordinarios, ligados al de pecho, entra a matar, consiguiendo media



SUCEDIO EN LOGROÑO...

La novillada de la feria de Logroño tuvo la característica de la emoción. En el cartel, tres novilleros de tronio: el mejicano Aguilar, «El Pireo» y Pepe Fuentes. Competencia... Ilusiones, rivalidad entre los novilleros punteros. Los tres quieren llegar muy alto. Les falta muy poco. Pero hay que arrimarse de firme. A esta edad no se puede retroceder un palmo de terreno; resultaría funesto. Las faenas de alio, la mandanga y el «no pasa» ya vendrán después, cuando se tengan dos cortijos y muchos años de alternativa. Ahora hay que emprender el camino para llegar a ello. No puede haber dudas ni indecisiones. Se dijo siempre por el vulgo que los valientes no conocen el miedo. Nosotros creemos que no lo ignoran, pero se lo aguantan.

Película de impresionantes volteretas, que pusieron fuera de combate a Gabino Aguilar y a «El Pireo». Pepe Fuentes, en pie. Pero también fue volteado, afortunadamente sin consecuencias. Y tuvo que hacer la hombrada: estoquear cinco novillos. La dura lucha proporciona oficio, forja a los toreros. La experiencia de la intensiva labor de la novillada de Logroño no



le habrá venido mal a Pepe Fuentes. Muchas ocasiones para lidiar, para desarrollar conocimientos, para acostumbrarse a hacer las faenas breves, saliendo del uso y abuso que predomina de las faenas largas, interminables.

La cantidad adocena, aburre a los toreros. Siempre se dijo que era mejor lo poco y bueno que lo mucho y malo. Pepe Fuentes tuvo enfrente cantidad de astados y les ofreció su buen estilo; mejor dicho, su templado estilo, dosificado. El arte no se lleva en camiones; los toros, sí. A la cantidad se debe oponer siempre la calidad. La experiencia de los siglos así lo confirma en todas las facetas de la vida. Quede de relieve la proeza de Fuentes y la valentía y pundonor de sus dos compañeros. Los tres merecen el reconocimiento de la afición logroñesa.

(Fotos Chapresto.)

estocada en su sitio y descabella al tercer intento. Nuevamente es ovacionado con calor, da la vuelta al anillo y saluda en los medios.

Paco Pastor, nuevo en esta Plaza, y que también se despedía como novillero, no ha pasado de discreto en su actuación. Ha pasado sin pena ni gloria en su presentación ante este público, que le ha ovacionado en su primero. En esta ocasión Pastor dio la vuelta al redondel y saludó desde el tercio. En el quinto, por el contrario, escucha constantes muestras de desagrado, que se aumentan después de la media estocada delantera y descabello al tercer intento con que acaba con su segundo.

Juanito Gimeno arte y valor ha puesto en su toreo de capa y muleta. Artista y pintorero se ha mostrado en las dos faenas, variadas, con que ha conseguido entusiasmar a la concurrencia. Pases de todas las marcas con ambas manos, florituras y adornos, han levantado ovaciones unánimes, a las que el diminuto torero corresponde con su simpatía personal. Una estocada algo delantera en su primero, que se echa rápido, y Gimeno da la vuelta al ruedo, luciendo las dos orejas. En el que cierra Plaza entra bien a matar, pero la estocada resulta baja del todo, y además deja cojo al novillo, en vista de lo cual intenta el descabello, que consigue al primer golpe. El público le ovaciona, le pide una oreja, que la presidencia otorga, y, al final, los entusiastas cargan con Juanito Gimeno y así lo sacan de la Plaza.—C. A.

TRES TOREROS A HOMBROS

ALICANTE, 29.—Cinco astados de Tabernero de Vilvis y uno de Juan Cobaleda, todos buenos, aunque alguno llegara a la muleta con poco aire en las arrancadas y por tanto corteando en ellas. Vicente Blau «el Tino» fue aplaudido con el capote en sus dos enemigos, realizando en el primero una labor cumplidora que remató con estocada y descabello. Dio la vuelta al ruedo con mitad de palmas y mitad de protestas. En el cuarto oyó la música toreado de muleta en una faena compuesta sobre las dos manos. Mató de estocada corta y esta vez se le otorgaron las dos orejas y el rabo.

«Miguelín» encontró dos enemigos que en el último tercio remojearon en la arrancada y cuando la daban se quedaban en el viaje. Con el capote fue aplaudido y con las banderillas, en su segundo, lo fue igualmente. En el primero de su lote faena porfions y alegre, en la que estuvo siempre cerca de los pitones. Para matar a éste lo hizo de un estoconazo desprendido y se le concedió una oreja. En el quinto, de parecidas características, volvió a lograr a fuerza de arreos redondear su labor, en la que utilizó las dos manos, en un toro al que tuvo que pisarle mucho los terrenos y aguantarle. Pichó dos veces y a la tercera cobró una estocada corta que nuevamente puso en sus manos una oreja.

«Palmeño» fue el torero que enderezó el rumbo de la corrida en el tercero de la tarde, primero suyo. Con el capote toreó a la verónica, y con la muleta hizo un faenón en el que usó de la derecha y la izquierda en pases muy toreros. Entrando a volapié clásico cobró una estocada hasta la bola que fue premiada con las dos orejas y el rabo del astado. En el sexto, un toro con poco aire en las embestidas, «Palmeño» consiguió a fuerza de arrimarse que sonaran las palmas. Pichó una vez sin soltar y a la segunda dejó una estocada corta con descabello acertado. Al retirarse a la barrera se le ovacionó, haciendo salir el público a los otros matadores para cargar con ellos a hombros y sacarlos así de la Plaza.

En el primero de la tarde, al entrar en un burladero, fue alcanzado por el toro el banderillero Lorenzo Guirao González. «Morenito de Córdoba», siendo asistido en la enfermería de una cornada en el tercio superior del muslo izquierdo, de quinientos centímetros de extensión; pronóstico reservado.—M. M.

ALTERNATIVA DE TRUJILLO, Y VICTORIANO VALENCIA A HOMBROS

Cáceres, 30.—Segunda corrida de la feria de San Miguel. Un novillo de doña María Pallarés de Benítez Cubero para la rejoneadora Paquita Rocamora, que dio dos vueltas al ruedo. Seis toros de la misma ganadería para lidia ordinaria.

Enrique Trujillo, que tomaba la alternativa, estuvo muy torero en su primera actuación. Mató de pinchazo y estocada, y dio una vuelta. En su segunda, el columbiano expuso mucho y mató de estocada y descabello, escuchando una ovación. Gregorio Sánchez se limitó a trastejar las dos reses de su lote. Las mató de sendas estocadas y escuchó palmas y pitos, y sólo pitos. Victoriano Valencia hizo una excelente faena, muy redonda, y mató de una gran estocada a su primero, por lo que recibió las orejas y el rabo de este toro. También fue buena la faena al último de la tarde, que rodó de una estocada. Cortó el madrileño otra oreja y salió a hombros.

DOS OREJAS PARA «EL CORDOBÉS» Y VUELTA AL SEXTO TORO

CACERES, 29.—Toros de don Ramón Sánchez Rodríguez. Al sexto se le premió con una vuelta al ruedo. Curro Romero toreó inteligentemente a su primero y lo mató de media. A su segundo le hizo buena faena. Mató de pinchazo y estocada. (Vuelta y petición.)

Una suave y elegante verónica de José Fuentes.—(Foto Valls.)



Emilio Oliva hizo una buena faena y mató de una estocada. (Dos vueltas.) En su segundo estuvo breve. (Aplausos.)

«El Cordobés», que en su primero escuchó aplausos, en el último estuvo muy acertado y mató de una estocada recibiendo. (Dos orejas.)

CESAR GIRON SALIO A HOMBROS EN GUADALAJARA

GUADALAJARA, 30.—Corrida de feria. Toros de Buendía Santacoloma.

César Girón hizo una buena faena al primero y lo mató de pinchazo y estocada. (Oreja.) En su segundo estuvo alegre y adornado. Mató de estocada y descabello. (Vuelta.)

Hubo de lidiar también el quinto, en sustitución de Luis Segura, y logró una faena redonda, coronada con una buena estocada. (Dos orejas y rabo.)

Luis Segura, que salió vendado y mal trecho del tantarantán que un toro de «Jumillano» le propinó la víspera en las Ventas, abrevió y mató de una estocada. Se retiró a la enfermería.

Andrés Vázquez estuvo muy torero en su primero, al que mató de una estocada. (Orejas.) En el último estuvo valiente y terminó con él de una estocada. (Ovación.) César Girón salió a hombros.

OREJA PARA PACO PUERTA

GUADALAJARA, 29.—Lleno total. Se cuelga el cartel de «No hay billetes». Los novillos de don Primitivo Valdeolivas, bien presentados y muy armados, se limitaron a cumplir en el tercio de varas, y presentaron algunas dificultades luego.

Antonio García «Currito» no debió pedir el cambio antes de tiempo. El novillo tenía fuerza y lo cogió, aunque sin consecuencias. «Currito» estuvo valiente y mató de media. (Vuelta.) También estuvo valiente en el octavo y no mató mal. (Escuchó palmas.)

José Llantada «el Maestro», se lució al natural y con la derecha. Mató mal. (Vuelta.) En el segundo escuchó aplausos.

Paco Puerta, que había dado la vuelta al ruedo, animó el cotarro en el sexto, al que cortó una oreja.

GANADO FLOJO DE REMOS

VALENCIA, 29.—Con tiempo veraniego y floja entrada se lidiaron en el ruedo

valenciano seis novillos de don Salvador Guardiola por los diestros Manolo Herrero, Cipriano López «el Espontáneo» y José María Membrives.

Los novillos resultaron nobles y bravos, pero tales virtudes se vieron frustradas por su flojedad de remos, acusada por todos ellos al menor castigo. Tal circunstancia deslució en su conjunto el festejo, ya que impidió a la terna un triunfo que, a juzgar por la voluntad puesta en el empeño, tal vez hubieran logrado con reses de más empuje.

Manolo Herrero estuvo valiente con el capote en ambos novillos y a ambos les puso banderillas, con más fortuna al primero, en el que se le ovacionaron tres buenos pares, que al segundo, al que sólo prendió dos pares delanteros. Hizo una apañadita faena al que abrió Plaza, sin llegar a caldear el ambiente, porque el

bicho se quedaba sin aliento y lo despachó de una estocada ladeada a toro arrancado y descabello, dando después la vuelta al ruedo. Al segundo de su lote, que se caía, le toreó con indecisión, valeroso, pero sin clase y lo mató de un pinchazo y una estocada atravesada, oyendo pitos.

«El Espontáneo», precedido de una eficaz propaganda de «torero genial», tuvo al público de cara. Se mostró muy valeroso con capote y muleta, realizando dos buenas y vistosas faenas y aunque mató a su primero de un pinchazo, media estocada caída y descabello al tercer intento y a su segundo de un pinchazo alto, una estocada atravesada y descabello al segundo golpe, en ambos novillos dio la vuelta al anillo. Se le vio enterado, muy hábil en aprovechar todos los viajes de sus enemigos y en algunas ocasiones —no las más— dio muletazos de calidad.

Membrives toreó bien a su primero, cuidándolo para que no se le cayera, pero la falta de enemigo dejó la faena en un tono gris. Lo despachó de una buena estocada, dejándose ver y escuchó palmas.

En su segundo le fueron peor las cosas. Si el anterior se caía, éste se desplomaba. Encima, lo dobló con la franela indeciso, le abanicó la cara y lo mató de un pinchazo y un bajonazo.—LEAFAR.

«LITRI» DEBUTA EN MALAGA COMO GANADERO

MALAGA, 29.—Tenía la novillada de esta tarde el aliciente principal del debut como ganadero de Miguel Báez «el Litri». Y, si no totalmente triunfal, ha sido por lo menos excelente, pues un novillo fue de bandera: el que abrió plaza; otro, el segundo, muy peligroso; el sexto, huido, y los otros tres buenos. Y los seis, además tan bonitos y bien presentados que ha resultado ser la novillada de mejor lámina que este año se ha lidiado en Málaga.

«El Bala», que debutaba, estuvo toda la tarde bullidor, valentísimo, haciéndolo todo. El banderilleó sus dos novillos, al cambio, con palos cortos y citando una vez sentado en una silla. Sus faenas de muleta fueron de gran variedad, pues dio pases de todas las marcas, y mató de dos pinchazos y media y una buena estocada y un descabello, respectivamente, dando en ambos la vuelta al ruedo, en la última con las dos orejas del animal en la mano.

Al «Pireo» le tocó el novillo difícil y peligroso y realizó con él una faena de auténtico maestro, sin perderle la cara, para aprovechar la primera oportunidad y entrar a matar muy bien, dejando una estocada hasta el puño un poco atravesada. Se le aplaudió mucho y más todavía en el quinto, al que le cortó las dos orejas, después de matarlo de un buen pinchazo y una gran estocada, precedidos de una magnífica faena, valerosa, con arte, temple y mando. Buena tarde la del torero de Córdoba.

Torrón hizo en su primero una faena litrista, citando desde lejos, unas veces con la derecha y otras con la izquierda, y cuando terminó de un pinchazo y media buena se le ovacionó fuerte y dio la vuelta al ruedo. En el último, manso, que huyó de caballos, toreros y muleta, Te-

rrón no pudo hacer nada con ésta y acabó de una estocada tendida y un descabello al cuarto intento.

La novillada, en conjunto, ha sido buena y los dos novillos de «El Bala» y el primero de Torrón aplaudidos en el arrastre.—J. DE M.

FERIA DE ABARAN (MURCIA) MAS LUCIDA LA NOVILLADA QUE LA CORRIDA

ABARAN, 27.—El caso abarano registró un lleno en su primer festejo ferrial. La terna de matadores estaba formada por César Girón, que sustituyó a «Pedrés»; «Miguelín» y «Palmeño», que hacía su presentación. Se lidiaron seis toros de don Luis Muriel.

César Girón cortó dos orejas al que abrió Plaza, como premio a una buena faena, en la que corrió muy bien la mano en unos naturales, cuyas dos series ligó con sendos de pecho. Estocada, entrando bien, que es suficiente. En su segundo, que llegó al último tercio con muy poca fuerza, el venezolano se limitó a un trasteo sin relieve, despachándolo de una estocada entrando con habilidad.

Saludó «Miguelín» a su primero con unas bonitas verónicas con los pies juntos. Abrió la faena con un pase en el estribo, para continuar con unos por bajo que ligó con el de pecho. Nueve naturales, en los que en seis templó de maravilla; un espectacular pase cambiado y otro de pecho ceñido. Más faena, ahora para la «nueva ola», para terminar de una estocada perpendicular y descabello al tercer golpe. Oreja.

En su segundo, que ofrecía dificultades, no se esforzó nada para corregirlas, entregándolo a las mulillas de una estocada, haciendo el viaje con habilidad. Palmas y pitos.

Agradó a los aficionados el toro de «Palmeño». Con el capotillo se lució mucho en seis verónicas y en un quite por chicuelinas. Sus dos faenas fueron meritorias, de modo especial la que realizó en el primero de su lote. Mató a sus dos toros muy bien, cortando dos orejas en su primero y una en el otro.

Los toros salmantinos estaban muy bien presentados. Cuatro llegaron sin bravura a la muleta, ofreciendo dificultades los segundos de los lotes de «Palmeño» y «Miguelín». También llegaron con poca fuerza al último tercio.

ABARAN, 28.—Un gran éxito logró Tino Morte en la novillada de feria de esta localidad, cortando dos orejas y rabo en cada uno de su lote, saliendo a hombros, en unión de «El Filigrana», a la terminación del festejo.

Curro Ortuño, que se presentaba, hizo lo mejor de la tarde con la capa. Con la franela llevó a efectos una faena estilista que agradó mucho a los aficionados. Pero como matando estuvo pesado y mal, la cosa quedó en aplausos.

El alicantino fue cogido por su segundo al introducirse en un burladero, resultando con una herida en la región escrotal izquierda, de cuatro centímetros de longitud, que comprende toda la pared escrotal (pronóstico reservado).

«El Filigrana» estuvo lucido en su primero. En este novillo hizo una faena con

quietud y llevó en los muletazos, con ambas manos, muy bien torreado a su enemigo. Mató de una estocada baja. Dos orejas. En el que cerró plaza, Paco Cutilas hizo una labor discreta con la franela, terminando de una estocada, entrando con ganas. Oreja.

Los novillos de don Lisardo Sánchez, excepto el cuarto, cumplieron muy bien con los «ballos». Al quinto se le dio la ral. A excepción del cuarto y del sexto, vuelta al ruedo. También la dio el mayor llegaron buenos al último tercio.—GAN- GA.

POZOBLANCO, 28.—La feria de Pozoblanco tuvo dos festejos: el primero, el día 26, con reses de doña Carmen Ramírez, para «El Maestro», dos orejas; Joaquín Camino y «El Pireo», toreando éste el sobrero, al que cortó las orejas y el rabo. No fuimos; pero sí a la del sábado, en que, por vez primera, toreaban mano a mano, «Zurito» y «El Pireo». Desigual el encierro de Pérez de la Concha, sólo fue posible la alegría del respetable en contadas ocasiones.

A «Zurito» se le aplaudió fuerte al torear de capa, a la verónica, a su primero y en el quite de frente por detrás; en el tercio y quinto dio excelentes chicuelinas. Oyó la música en los tres novillos, destacando la faena de su segundo, en la que la mano derecha fue usada con maestría en redondos y circulares, así como en los naturales y las manoleínas. Buena la estocada y el acierto del verduguillo. Dos orejas y rabo.

En las otras dos faenas tuvo que obligar a embestir a los novillos, aguantando las tarascadas del quinto, dando al finiquitar a éste, la vuelta al ruedo.

Por el conjunto de su labor resultó el triunfador de la feria, concediéndosele el trofeo, que anualmente dona el Ayuntamiento.

«El Pireo» no pudo mostrar su excelente capote nada más que en dos lances al sexto. Incierto su primer enemigo, el mulete se basa en preparar la res para la muerte, cosa que hace con rapidez, oyendo el descontento del público.

La música le anima en el trasteo a su segundo, al que toma por bajo para echarse la muleta a la izquierda y torear al natural. La faena es variada, por lo que, pese a matar deficientemente, el público pide las orejas y el rabo, trofeos con los que saluda al presidente.

Su último novillo fue soso, quedado, pero el muletero se lo pasó una y otra vez con su peculiar finura y elegancia en largos y mandones naturales, los cuales hacen que se caldee el ambiente. Cuando termina de pinchazo y estocada, la ovación se recrudece, otorgándole, incomprendiblemente, una oreja.—C.

CABRA, 29.—Novillos de Moreno Ardánuy, grandes y nada fáciles. Paco Raigón, ovación y vuelta. Juanito Méndez, un aviso y oreja. «Chamaquina», dos avisos y aviso. Paco Raigón, cogido por su segundo novillo, tiene una cornada en el tercio medio del muslo derecho, que lesiona la aponeurosis y el músculo bazo interno. Pronóstico grave.

BELMONTE, 30.—Novillos de don Alonso Moreno de la Cova. El rejoneador Mendoza, oreja. «Zurito», ovacionado en el primero, no pudo lidiar el otro, que se cayó e inutilizó, y hubo que apuntillarlo. Tino Morte, orejas y rabo, y ovación. «El Bala», palmas en ambos.

PEDREZUELA (Madrid), 28.—Novillos mansos de Guzmán para «El Clásico» y Curro Corbacho. Ambos fueron ovacionados en sus actuaciones.

MONDEJAR, 29.—Novillos de don José Martín. Don Francisco Mancebo, que rejoneó dos reses, cortó una oreja y dio la vuelta. «Joaquín» cortó orejas en su primero y fue ovacionado en el otro. «Varito» escuchó muchas palmas en ambos.

ALGEMESI, 28.—Novillos de don Laurentino Carrascosa. «Serranito», cuatro orejas y dos rabos. José María Membrives, cuatro orejas.

GUADIX, 28.—Reses de Vázquez de Troya. «El Bala», cuatro orejas y dos rabos. Juanito Jimeno, dos orejas y ovación. «El Doble del Cordobés», orejas y rabo, y pitos.

HELLIN, 29.—Ganado de don Arturo Sánchez. Manuel Amador, ovación y palmas. «El Malagueño», vuelta y dos vueltas. «Zurito», cuatro orejas.

QUINTANAR DE LA ORDEN, 26.—Toros de «Jumillano». Angel y Rafael Peralta cortaron orejas. Gregorio Sánchez, silencio y aplausos. Curro Girón, oreja y palmas. Luis Segura, ovación con petición, y ovación.

ALGEMESI, 26.—Reses de don Laurentino Carrascosa. «Serranito», orejas y rabo y ovación. Manolo Cuevas, ovación y orejas y rabo.

POZOBLANCO, 26.—Reses de don Luis Ramírez. Paquita Rocamora, una oreja. «El Maestro», ovación y dos orejas. «El Pireo», pitos y bronca. Pidió el sobrero y le cortó las orejas. Joaquín Camino, palmas y pitos.

GUADIX, 27.—Reses de don Ramón Vázquez de Troya. Paquita Rocamora, dos orejas. Juanito Jimeno, orejas y rabo y orejas. Rafaelín Valencia, cuatro orejas y dos rabos.

ALGEMESI, 27.—Novillos de don Laurentino Carrascosa. Manolo Cuevas, oreja y dos orejas José María Membrives, cuatro orejas y dos rabos.

TOLEDO, 29.—Novillos de don Manuel Arranz. Un novillo de rejones para Lolita y Cándido López Chaves, que se lucieron y cortaron orejas. Miguel Oropesa, que cortó una oreja en su primero, hizo una gran faena al otro, y cortó las dos orejas y el rabo. «El Botines» cortó orejas en uno y escuchó palmas en el otro. Joaquín Camino, que dio la vuelta en uno, hizo el silencio en el otro. Oropesa salió a hombros.



VAZQUEZ II CONTRATADO PARA AMERICA

El empresario don José Zufiga y don Segundo Arana, apoderado del famoso matador de toros, en el momento de firmar los contratos para cinco corridas en la capital de Colombia, para sus famosas ferias. Además, Alfonso Vázquez II toreará en aquel país otras corridas adicionales. (Medellín, Bucaramanga, etc.)

ANIVERSARIO DE DON MANUEL CASANOVA

En el ajeteo de la información taurina de fin de temporada, unos minutos de pausa para recordar a Manuel Casanova.

Dos años han pasado ya desde el dramático accidente que costó la vida a un matrimonio entrañable y ejemplar. Aún recordamos estremecidos lo inesperado de la noticia y la sacudida brutal que todos experimentamos al ver aquel hogar deshecho de manera tan súbita como total.

Sobre todo, recordamos a Manuel Casanova en la dirección de EL RUEDO, en la ejemplaridad de una labor continuada y entusiasta; en el ejercicio de una crítica benévola y honesta, de la que tantos valores de la escala taurina se beneficiaron; en la comprensión perfecta de la vidriosa política de los toros, que para él no tuvo secretos en su manejo ni enemigos en su ejercicio; en la continuada práctica profesional, de quien era periodista íntegro, cabalmente, de pies a cabeza.

Parece lejano aquel infausto día de San Miguel. Pero ellos, Marina y Manolo, no han pasado para nosotros ni en el recuerdo ni en el afecto. Renovamos el sentimiento de nuestro dolor ante sus hijos y familiares, y elevamos por las almas de los que nos dejaron una ferviente oración, Dios les habrá concedido el premio que ganaron en vida.



«ZURITO»

TAMBIEN TRIUNFA en MADRID

Gabriel de la Haba, que constituía el principal reclamo de los carteles de la feria chica de otoño, confirmó ante la «cátedra» del toreo los resonantes y continuados éxitos que le han elevado a la capitanía de los novilleros

JOSELITO HUERTA, "GALLO DE PELEA" PARA ESPAÑA... EN 1964



FOTO SOL

Según rumores, Antonio Ordóñez formará pareja con él, bajo la dirección de Alberto Belmonte Alonso.— Se dice que Paco Camino actuará en Méjico el día 6 de octubre. Martín Sánchez, «Pinto», ha entrado con buen pie en los ruedos aztecas.

MEJICO, 23. (De nuestro corresponsal, Juan de Dios Alvarez.)



FALTAN, más o menos, tres meses para que la temporada grande comience y —al contrario que en años anteriores— en éste ya se empiezan a formular pronósticos sobre futuros carteles, reapariciones sensacionales, debuts de fenómenos altamente cotizados, pero no graduados en Madrid, y combinaciones de hispanos y mejicanos que harán su campaña bajo la dirección de un mismo mentor.

lleva una preparación de cinco meses en el campo y ahora inicia su campaña por los Estados para más tarde actuar en la capital con miras a la temporada de 1964 en Méjico y España. Clase tiene Antonio y aún se paladea su toreo de antaño con el capote, de pura esencia sevillana; ahora ha intensificado su trabajo con la muleta y la espada, y, bien llevado, puede ser interesante en su reaparición. Pero debe recordar que sin corazón no se puede ser torero.

lla a nuestros diestros, con lo que la Fiesta saldrá beneficiada.

EL GALLINERCO ALBOROTADO

Y ya que hablamos de gallos, no está fuera de lugar hablar de uno muy español y muy modesto, pero muy gallo y muy torero, que en estos momentos está alborotando el gallinero taurino de Méjico.

Entró en este país hermano por Tijuana, sin publicidad y sin alharacas. Venía de un pueblo español del que había tomado su sobrenombre taurino. «El Pinto» se llama, y este apodo y su verdadero nombre de Martín Sánchez son conocidos y pronunciados con admiración por toda la afición mejicana.

Ya en Tijuana dejó entrever su clase y la injusticia que cometieron con este muchacho los magnates españoles del toreo. Allá en la ciudad fronteriza, con mal ganado, triunfó, y como aquella ciudad es la puerta norteña de Méjico, por ella entró para escalar la fama y la posibilidad de regresar a España el año próximo como un torero de bien cimentada categoría. A su arte, y al mentor mejicano Pepe Luis Méndez, deberá en gran parte su ascensión dentro del escalafón taurino.

Pero si ya había triunfado Martín en Tijuana, donde verdaderamente armó la tremolina fue en Ciudad Juárez, alternando con los mejicanos Antonio Velázquez y Luisito Procuca.

Salió en triunfador —brillante faena de oro al sexto toro, un colorao bravísimo de la vacada de Atlanga—, y las dos orejas cortadas le valían para volver a torear el domingo siguiente en la gran urbe fronteriza.

Arriba, el pase con la derecha de Martín Sánchez «Pinto».—A la izquierda, la media verónica de Juan Calleja.

Martín le ha cogido la media al toro mejicano, y en su tercera tarde en Méjico armó un escándalo de época en su segundo —de la ganadería del Romeral—, alternando con Emilio Rodríguez y Chucho Peralta en Ciudad Juárez.

Emilio Rodríguez —que, por cierto, viene también preparando su viaje a España— toreó este domingo 22 de octubre con gran valentía; cortó la oreja de su primero y dio la vuelta en su segundo; un peón cortó la oreja del toro, pero el diestro hubo de tirarla ante las protestas del respetable. En el que mató por cogida de Peralta, estuvo breve.

Chucho Peralta resultó gravemente cogido al iniciar la faena de muleta al segundo de la tarde, y mucho tiempo después de haber terminado la corrida, los médicos no habían terminado de operar.

«El Pinto», en esta su segunda tarde en Ciudad Juárez, toreó al son de la música con el capote al primer toro, para después ligar una buena faena, que malogra al ponerse pesado con la espada. En su segundo, después de unas verónicas y media llenas de sabor, hizo una colosal faena a base de redondos y naturales. El público aclama y el triunfo iba a ser mayor que en la tarde de su debut; pero al pinchar dos veces y descabellar al quinto intento, Martín no remata la cosa. El público le hace dar tres vueltas al ruedo. ¿Cómo habría toreado el de Pinto! En el que mató por la cogida de Chucho estuvo otra vez muy torero, mató de una estocada y fue despedido con una gran ovación.

Martín Sánchez «Pinto» ha entrado con buen pie en Méjico y se habla de su inclusión en los carteles de tronio.

LA DECIMONOVENA NOVILLADA

Novillos de La Laguna, bravos y suaves de estilo, pero escasos de fuerzas. Se prestaron en general al lucimiento de los toreros, excepto el sexto, que por su debilidad tuvo que ser pasaporteado rápidamente por el matador de turno, Víctor Pastor.

El primer espada, Joel Téllez «el Silverio», toreó primorosamente con el capote al primero de la tarde. Volvió a entusiasmar a los espectadores con verónicas de corte clásico y un quite por chicuelinas. Con la muleta intentó el lucimiento, pero, no obstante dar algunos pases en redondo de buena calidad, no consiguió cuajar la faena. Con la espada estuvo pesado.

En su segundo enemigo in-

tentó otra vez, con el capote, levantar de sus asientos al respetable —como ya hizo el domingo anterior y en su primero de esta tarde—, pero en esta ocasión no consiguió el impacto anterior. Con la muleta estuvo en torero, destacando sus pases con la derecha; media estocada y el burel rueda espectacularmente; oreja

Antonio Duarte «el Nayarit» pasó sin pena ni gloria en su primero. En el quinto de la tarde intentó cambiar a su enemigo a la salida de toriles, siendo arrollado. Después de tres faroles de rodillas muy valientes, y ya de pie torea aceptablemente por chicuelinas. Hace una faena de muleta vulgar y mata de media, tardando bastante el novillo en caer. Lo lógico hubiera sido descabellar, pero el público —que está magnífico esta tarde— se lo impide para poder regalarle la oreja. Por fin dobla el lagunero, y el tendido, benévolo, pide el trofeo que el juez de plaza, no menos magnánimo, concede. Los tres espadas, el ganadero, don Romárico González, y el doctor Gaona dan la vuelta al ruedo.

Victor Pastor, un principiante que acaba de salir del sanatorio y que cortó la primera oreja de las tres que en dieciocho festejos se otorgaron, obtuvo esta tarde el primer apéndice en el tercero y levantó la tarde haciendo el milagro de que el público despertase de su letargo de dieciocho aburridos festejos y se entregase con generosidad a las ovaciones y concesión de orejas. Bien es verdad que Víctor se lo mereció por su temple y lo estoicamente que se pasó el toro por la izquierda, aprovechando, eso sí, la suavidad del lagunero por ese lado. Víctor fue, a nuestro juicio, el verdadero triunfador de esta tarde y el triunfador absoluto en lo que va de temporada. Pero no debe envanecerse creyéndose ya una figura. Tiene condiciones para serlo, pero le queda mucho camino por recorrer.

Es verdad, lo mejor de la novillada fue el ganado que envió don Romárico González de sus dehesas de Tlaxcala y los detalles que apunta el joven Víctor Pastor.

J. DE D.

MALA TEMPORADA

¿Y en qué se basa el aficionado para hacer aseveraciones de tanto peso? Pues, a nuestro juicio, solamente en los deseos de que lleguen los grandes acontecimientos y, sobre todo, a que termine la anodina temporada novilleril, durante la que —a pesar de haberse dado ya dieciocho festejos— solamente se han cortado orejas en tres ocasiones (1).

De aquí que novilleros como Chano Ramos y Antonio Durán se hayan decidido a vestirse nuevamente de luces y dar la batalla a los jóvenes que siguen desperdiciando lamentablemente las oportunidades que el doctor Gaona va dando a la juventud.

Y parece que no van descaaminadas las «viejas promesas». Chano cortó una oreja en la Monumental y por momentos pareció haberse convertido en la esperanza de la afición mejicana para la nueva temporada. En las últimas fechas los bonos de Chano han bajado, ya que no se ha mantenido al ritmo de sus últimas actuaciones.

El otro veterano, el sevillano-mejicano Antofito Durán,

LLUVIA DE RUMORES

Y mientras dejamos en interrogación el éxito de los reaparecidos en su nueva etapa, también queda en el aire el próximo cartel, que, se asegura en los corrillos, se dará en la capital mejicana, a base de Manuel Capetillo, Joselito Huerta y Paco Camino, para el próximo día 6 de octubre.

Del mismo modo, tampoco nos atrevemos a afirmar la participación de «El Cordobés» en la futura temporada hispano-mejicana en la capital azteca. Y menos aún los rumores de que la reaparición de Antonio Ordóñez sea origen de la formación de una «mancuerna» con Joselito Huerta bajo la férula de Alberto Belmonte Alonso.

Lo que sí vemos más viable y próximo es que el bravo torero azteca Joselito Huerta sea apoderado por Alberto, y éste le prepare su próxima campaña en España, donde el de Teltela de Ocampo tiene decidido torear en la temporada de 1964.

Una noticia que adelantamos a la afición española, con autorización de Joselito, y que llenará de satisfacción a los aficionados, ya que José es «gallo de peleas», y allá, en los ruedos de la madre patria, dará la bata-

(1) N. de la R.: Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el porcentaje de orejas concedidas, cuando son justas, por una afición que se estima y quiere mantener el prestigio de su plaza. Tres orejas en más de cien novillos lidiados. Realmente, poder decir: «He cortado una oreja en la México» debe ser importante. Tomen nota los aficionados. Y sobre todo los de este Madrid facilón y venido a menos.

"El Ruedo" en el exterior

Unidad en la diversidad periodística

CUANDO la temporada taurina declina en España y la actualidad cruza el Atlántico o salta las fronteras, las fuentes informativas de EL RUEDO se alejan; y aunque mantienen la pureza que siempre exigimos en la claridad de nuestra información ultrapiereñaica o ultramarina, pierden aquel carácter de proximidad, ese cercano contacto que tiene —entre otras virtudes— la de acoplar eficazmente los originales a las necesidades editoriales de nuestra revista.

Ante la venidera campaña americana —en que se hermanan y contrastan los toreros y toreros de España y el Nuevo Mundo— la posición de EL RUEDO es, como siempre, de apasionada entrega a la verdad y al respeto a unos artistas que cada tarde han de realizar su inspirada función en la inminencia de un peligro mortal; a un público de aficionados que tienen derecho a ser rectamente informados; a un selecto grupo de compañeros, corresponsales y críticos independientes, libres y veraces.

Al aludir antes a las necesidades tipográficas y editoriales de nuestra publicación pensábamos en estos corresponsales y en el momento —lejano y aislado— en que cada uno realiza su trabajo. Armonizar sus originales, equilibrarlos en su conjunto, ponderar su importancia relativa, habrá de llevarnos en ocasiones —con respeto minucioso y fiel a su información y a su libertad para emitirla— a refundir, limitar, subordinar unos a otros dentro de un conjunto jerárquico de importancia taurina.

Contamos para ello con la cooperación de nuestros compañeros de todos los puntos del planeta de los toros. Y así es como podremos realizar un auténtico trabajo de redacción bien dirigida, con originales llegados desde todos los vértices de la rosa de los vientos

NOVILLADAS DE FERIA EN ACHO

LIMA, 22. (De nuestro corresponsal, Horacio Parodi.)—Como el cartel era atrayente, el público zandió a los tendidos de Acho, y no salió defraudado, pues en la tarde hubo para todos los gustos, desde la seria maestría del debutante español Juan Calleja, hasta el temerario valor del debutante nacional Rafael Jara.

Se lidiaron seis novillos de Las Salinas, de los señores Dapelo; cinco de ellos muy bravos, fáciles para el torero y bravos con los montados; el sexto de la tarde fue manso, sin atenuantes.

Hugo Bustamante —que creaba bezaba la terna— recibió al primero con lances discretos que se aplauden; se luce en quites, y con la muleta realiza una fácil faena, dadas las buenas condiciones de su enemigo; oye la música, y con el acero logra una buena estocada que tumba al de Las Salinas sin puntilla; hay ovación, oreja y salida a los medios. En su segundo no se confió y lo mató pronto; hay palmas y muchos pitos. Al novillo se le aplaude en el arraste.

A Juan Calleja le vimos muy suelto con el capote, lo mismo que con las banderillas. Pero demostró que su fuerte es la muleta. En su primera faena hizo una serie con la derecha; suena la música, y torea con ambas manos; da algunos pases mirando al tendido y el público deja oír su protesta; con la izquierda se pasa al novillo por la faja en unos naturales que remata con el de pecho en forma perfecta; hay ovación; la faena va a más, y de haber acertado con la espada... Dos vueltas al ruedo.

En su segundo, el manso de la tarde, lo toreó bien con el capote, y volvió a cosechar palmas con las banderillas cortas; con la muleta lidia al manso, que despacha

de un pinchazo y media bien puesta. Ovación (1).

Rafael Jara demostró que no le falta valor y le sobra voluntad, pero está muy verde en conocimientos de la lidia; los novillos le echaron mano fácilmente. Le vimos poco con el capote, pero con la muleta en ambos novillos nos repitió la faena, iniciada con las dos rodillas en tierra, con pases muy valientes; pero al ponerse en pie no salieron las cosas, y el novillo le echó mano, yendo por los aires aparatadamente. Con la espada se entrega y deja una entera de fulminantes efectos; gran ovación y vuelta al ruedo.

En su segundo repite el plato, y también hay aparatosa cogida; sigue valiente y deja un pinchazo y media que da término con el de Las Salinas; ovación y vuelta al ruedo.

Picando muy bien Makulak: con los palos, Navarro, y bregando muy bien, Félix Rivera.

(1) N. de la R.—Nos informa nuestro corresponsal de que Juan Calleja salió a hombros hasta la calle. No silenciamos la información, pero, evidentemente, los criterios de Lima son otros que en España, donde para ello hay que cortar dos orejas, al menos, caso que no es el comentado, ya que no hubo trofeos.

CALLEJA, A LA ALTERNATIVA

Juan Calleja ha debutado en Acho y ha respondido a las preguntas de los periodistas limeños. De ellas las interesantes son:

—¿Qué le parece «El Cordobés»?

—Es el torero actual que más gusta tiene.

—¿Tiene pensada la fecha de su alternativa?

—Sí. El 15 del próximo agosto en Huesca.

—¿Quién será su padrino?

—Fermín Murillo.

—¿Alguna vez ha oído hablar de la afición limeña?

—Según afirman en España es una afición excelente.

RUMORES SOBRE CURRITO

Se dice que el novillero Antonio García «Currito» se apresta a tomar la alternativa a fines de esta temporada o principios de la que viene en forma tal que el año que viene sería ya matador de toros. El rumor se compete afirmando que se hacen gestiones para que el fino novillero madrileño tomase su alternativa precisamente en Lima y en la Plaza de Acho. Gestiones hay para ello.

LOS PROBABLES CARTELES

Con origen en Madrid y reproducidos —con salvedades— por la prensa de Lima se afirma que los carteles de la Feria del Señor de los Milagros para bogaño van a ser los siguientes:

13 de octubre.—Tres toros de Guardiola y tres de Las Salinas para «Pedrés», Paco Camino y «Palmeño».

20 de octubre.—Seis toros y un novillo de Fermín Bohórquez para el rejoneador Fermín Bohórquez, «El Viti», «Miguelín» y Carlos Corbacho.

27 de octubre.—Toros de Las Salinas para Paco Camino, «El Cordobés» y «Palmeño».

1 de noviembre.—Toros de Guardiola y un novillo de Las Salinas para el rejoneador Fermín Bohórquez y los diestros «Pedrés», «Miguelín» y Corbacho.

3 de noviembre.—Toros de Buendía-Santa Coloma para Paco Camino, «El Viti» y «El Cordobés».

VENEZUELA

GRAN FAENA DE BIENVENIDA

CARACAS, 29.—Se ha celebrado la corrida de despedida del torero del «Diamante Negro» en el Nuevo Circo de esta ciudad. El cartel lo formaban cinco toros de Xaxay y uno de José Muñica para Antonio Bienvenida, Félix Briones y el «Diamante».

Antonio Bienvenida toreó magistralmente de capa al primero. Realizó una extraordinaria faena de muleta, variada y clásica, amenizada por la música y entre ovaciones; no le puso remate adecuado con la espada, pero dio vuelta al ruedo.

En el cuarto, de mal estilo, hizo muleteo de signo domina-

te le gra mas

dor, peleando con las fuertes tarascadas del toro, al que despachó de media estocada y un descabello; escuchó palmas.

Félix Briones tuvo una lucida actuación en el segundo, en el que se lució con el capote y en banderillas cortas al quiebro; faena temeraria entre ovaciones, que malogra con el acero; vuelta.

En el quinto, un toro incierto, puso volutad y salió del paso con estocada y descabello.

«Diamante negro» escuchó ovaciones en verónicas y quites y realizó una valerosa faena, iniciada con pases en el estribo, redondos y naturales entre música y palmas. Certera estocada que le valió las dos orejas del astado con varias vueltas al ruedo.

En el que cerró Plaza, el «Diamante» brindó a sus compañeros de terna, toreó reposado y artista y mató de una estocada contraria.

Finalizada la lidia, Antonio Bienvenida —que había dado hace años la alternativa al «Diamante»— le cortó la coleta en una emotiva ceremonia seguida por el público con una gran ovación de despedida al diestro venezolano que ha figurado durante quince años en el escalafón de matadores. «Diamante Negro» fue sacado de la Plaza a hombros por la puerta grande.

MEJICO

ESPONTANEO DE LUCES

MEJICO, 29.—Se celebró la vigésima novillada de la temporada en la Monumental. Buena entrada. Se lidiaron novillos de Tequisquiapán de buen trapío y estilo, pero mansurrones.

Joel Téllez «el Silverio» escuchó palmas en el primero al que toreó sobre la derecha para dos pinchazos y media estocada. En el cuarto superó su labor, iniciada con muletazos por bajibien rematados, que ligó con series con la derecha, buenas: pinchazo y media desprendida, ovación y saludos.

Jesús Solórzano inadvertido con el capote en el segundo y so banderillas con más voluntad que acierto. La lidia fue perturbada por un espontáneo que se tiró al ruedo vestido con traje de luces y dio algunos muletazos. Solórzano hizo una faena vulgar sobre la derecha, antes de pinchazo y media de la que salió prendido por el glúteo, sin consecuencias, división de opiniones. Mejoró su toreo en el quinto al que dio algunos derechazos templados. Pinchazo, media y estocada; ovación.

Víctor Pastor empleó la izquierda en su faena; por eso fue la mejor; pero pinchazo y tres estocadas cortas y defectuosas cerraron la cosa en ovación. En el último, el de más trapío del encierro, Pastor estuvo breve. Don pinchazos y estocada; palmas.

SAN MIGUEL ALLENDE, 30.—Magnífica entrada: se lidiaron toros de Valles Hermanos que dieron buen juego.

El rejoneador Gastón Santos se lució en su lote y cortó una oreja.

Luis Procuna toreó bien a su primero, pero estuvo desacertado con la espada; dio la vuelta al ruedo. Volvió a escuchar palmas por su toreo en el tercero, a pesar de estar aún peor con el estoque.

Rodolfo Palafox estuvo valeroso en el segundo y fue ovacionado. También escuchó palmas a la voluntad en el que cerró Plaza.

OREJA DE ORO A RODRIGUEZ

TIJUANA, 29.—Con muy buena entrada se celebró en la Plaza de «El torero» la corrida de la Oreja de Oro, lidiándose toros de la viuda de Franco, de los que cuatro dieron muy buen juego. Los diestros alternantes fueron Pepe Luis Vázquez, Rafael Rodríguez, Jaime Bravo, Joselito Huerta, Antonio del Olivar y Jaime Rangel.

Pepe Luis Vázquez hizo buena faena para buena estocada; oreja.

Rafael Rodríguez se lució en una faena extraordinaria y mató muy bien: dos orejas.

Jaime Bravo estuvo valiente con el tercero; le cogió varias veces, por fortuna sin consecuencias; oreja.

Joselito Huerta lidió el toro más difícil del encierro, estuvo valiente y dominador y certero con el estoque; ovación y vuelta.

Antonio del Olivar se lució con el capote, con el que escuchó ovaciones, y realizó elegante faena, mató mal; dos vueltas.

Jaime Rangel estuvo dominador y breve con un toro muy que dado, escuchó palmas.

La Oreja de Oro fue concedida unánimemente a Rafael Rodríguez.

Buen humor, buena política

Por GILES



Cada uno de los asistentes a una corrida tiene su pañolito, cuando no dos, y el presidente, un montón de ellos; de todos los colores: azules, blancos, rojos, verdes... Así es fácil armarse el lío, sobre todo si, además, se padece daltonismo. Pero algunos presidentes han llegado en esto de sacar pañolitos a conseguir un auténtico virtuosismo. Dígallo el señor del dibujo. ¡Con qué alegría tira del hilo! Por algo se dice que el mundo es un pañuelo

El torero ha evolucionado tanto en estos tiempos que se ha transformado completamente con relación a hace medio siglo. Y más aún que el torero, los toros, que han variado de modo radical.

Tan «profundo» pensamiento se nos ocurrió después de haber visto lidiar en Madrid seis toros de Palha, aquéllos del «¡horror, terror y furor!» Los del domingo se parecían a los que lidiaba «Larita», algo así como un huevo a una castaña...

Perdieron los Palhas sus características, que tan temibles les hacían: la dureza de las patas, su terrible poder y cornamenta, su sentido...

Los Palhas de hogaño son toros corrientes y molientes. Demasiado molientes, quizá.

Claro está que a los Palhas del «horror, terror y furor» ningún torero de la nueva ola hubiera podido darles cinco manoleñas mirando al tendido. Ni cuatro, ni tres, ni dos, ni una. Desde luego.

Para allegar fondos con destino al monumento a Joselito «el Gallo» en Geives, se celebrarán, a finales del próximo octubre, dos estupendos festivales en Sevilla y Barcelona, Plazas cedidas generosamente por los señores Canorea y Balaña.

En ellos podrá verse torear a «viejas glorias», como Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez, Manolo González, «El Litri», Antonio Ordóñez, Alvaro Domecq, duque de Pinhermoso, etc., etc.

A tal señor, tal honor.

Porque conviene recordar a los olvidados y, sobre todo, a los neoficionados, que Joselito «el Gallo» fue el mejor torero de todos los tiempos, pese a que con demasiada frecuencia se cometa el «sacrilégio taurino» de compararle con algunos diestros del día, que no le llegan a José ni al lazo de las zapatillas. Palabra.

La temporada de este año de gracia de 1963 está resultando brillantísima, tanto por los éxitos de los toreros como por la gran cantidad de festejos que se están celebrando, la inmensa mayoría con las Plazas llenas.

Para que después digan algunos, cargados de suficiencia, que la fiesta brava está en crisis. ¡S, sí!

Por fin, he tenido ocasión de ver dar a «El Cordobés» ocho o diez muletaos verdaderamente buenos. Sucedió en la corrida del día de la Merced en Barcelona, televisada a toda España en lucha con los «imponderables».

A lo mejor, Manolo Benítez acaba aprendiendo a torear. Lo malo sería que quizá entonces no gustase.

En la Ciudad Condal se va a celebrar un homenaje en honor del que fue genial torero cómico, Carmelo Tusquellas «Charlot», que ha cumplido sus bodas de oro con la profesión.

Esperamos que la mayoría de los toreros de hogaño se sumarán al homenaje, porque «Charlot» —junto con su compañero «Llapisera»— fue el que trajo las gallinas de los nuevos modos. No se olvide.

Antonio Bienvenida, en la corrida del domingo en Madrid, perfumó la Plaza con su clásico y artístico torero a la verónica y al natural.

Eso, eso que hizo el maestro, es el torero auténtico. Lo otro, por mucho que guste a ciertos públicos más o menos turistas —más bien más—, no deja de ser una burda y mala imitación. De veras.

CHISPITAS

Nada nos extrañaría que el dinámico empresario don Pedro Balaña organizase la próxima temporada una corrida monstruo con el siguiente excepcional cartel: Doce toros de los herederos de don Graciliano Pérez Tabernero para Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, «El Litri», Antonio Ordóñez, «Chamaco» y «El Cordobés».

Serviría para contrastar estilos, algo así como enfrentar la ortodoxia y la heterodoxia taurinas.

Nosotros no nos perderíamos el acontecimiento.

Claro que para que semejante cartel cuajase hace falta que volvieran a activo Luis Miguel y Antonio Ordóñez, cosa bastante probable. Al tiempo.

Y la paz.

MANUEL LOZANO SEVILLA

De Belmonte a «El Cordobés»

Por Conchita Cintrón

Dicen que el torero nace, no se hace. Esto es cierto. El torero, como todo arte, refleja lo que el hombre tiene adentro, muy adentro. Hay quien tiene mucho. Hay quien nada tiene.

Belmonte, que estaba entre los primeros, era un hombre profundamente extraño. Comunicaba alegría... y era triste. Le devoraba la pasión... y era suave. Sentía desprecio por la brutalidad... y era torero. Le atraía el peligro... mas le repugnaba la violencia. Por esto Belmonte sorteaba cornadas en la Plaza como en las tertulias evitaba el embroque de las ideas. No es que esquivara los compromisos sino que los «lidiaba». En Belmonte el uso de la muleta o de la palabra tenía el mismo fin: salir de un trance peligroso sin esfuerzo, con suavidad, con inteligencia, con finura. En él el adorno y la gracia eran parte intrínseca de su naturaleza.

Juan evitaba los medios peses y las respuestas cortantes. Prefería el torero hondo, largo, aparentemente ligero pero profundamente intencional. Así eran también sus respuestas «afaroladas»:

—¿Por qué no vas a los toros?

—Pues... porque coinciden con la hora de la siesta.

Pero Juan era imprevisible. Cuando menos se esperaba el genio de Triana variaba la faena. Venía entonces un lance inesperado, un quiebro de cintura, un revuelo misterioso de su duende:

—Pero me dicen que vas al festival del Escorial.

—Sí... el Alcalde me lo ha pedido. Era picador de la cuadrilla y es amigo mío...

—¡Hombre! ¿Y cómo ha llegado de Picador a Alcalde?

—P... pues ya lo ves... degenerando...

Decían los aficionados mayores, que Joselito era el extremo opuesto de Juan. Estaban equivocados. El torero opuesto a Belmonte tendría que ser un hombre de nuestro tiempo. Tendría que ser directo y violento, como lo son los diálogos del torero de hoy, Manuel Benítez.

—Mañana saldrá contenta la gente porque me voy a arrimar y así la gente sale siempre contenta y yo también salgo contento...».

Son palabras francas de niño. Frases que tienen el perfil simple de los dibujos de Picasso.

Con las épocas cambian los gustos. El arte moderno es simplificar, reducir a lo mínimo. El pintor se limita a trazos. El escritor a desnudar la Vida. El torero, sin sutilezas ni faroles, a desafiar la Muerte.

¿Mejor? ¿Peor?

Todo depende del concepto que se tenga de la Vida.

Antonio Labrador «Pinturas»—gran persona y gran banderillero—, me dijo, en cierta ocasión, que al toro más bravo que ha visto en su vida (al menos hasta el momento en que me hablaba) le faltó tanto así para ir al corral por manso. Ocurrió el suceso en Zaragoza, poco después de acabarse la Guerra y el bicho en cuestión pertenecía al conde de Casal. Creo recordar que era un sobrero que se lidiaba en sexto lugar. Salió desparovido del chiquero y no cesó de dar vueltas a la Plaza, buscando la salida, a toda velocidad. Era absolutamente imposible hacerle tomar el engaño. El público armó una escandalería terrible y aunque muchas veces se ha dicho, con un criterio ortodoxo, que un toro manso no debe ir al corral únicamente por tal motivo, sobre la base de que el bicho malo también tiene su lidia, en aquel caso esto último era totalmente incierto. El presidente debía de ser hombre de mucho aguante, porque, haciendo oídos del mercader, se disponía a capear el



«LA VARA DE TORNASOL»



temporal. El tiempo pasaba y no había el menor asomo de que el toro se serenara, para ir arriba. En una de las vueltas pasó cerca de un picador y éste, por pura broma, alargó el palo y le pinchó en las nalgas. De momento, siguió corriendo el toro; pero, al sentir el dolor, se paró en seco, volvió grupas y, cogiéndole desprevenido, estrelló al ofensor contra las tablas. A partir de ahí, embistió a todo y a todos, con un coraje, unos bríos y una casta, totalmente extraordinarios. En resumen, si el presidente no se hubiera mantenido firme en su deseo de no retirar al toro, el bravísimo animal hubiera muerto oscuramente en los corrales, tras de mancillar el honor de la divisa.

¿Es raro este caso? Hasta cierto punto, no, toda vez que cuando yo he contado la antedicha anécdota, en alguna reunión de aficionados, el que más y el que menos ha citado casos semejantes, por él presenciados. Yo mismo vi algo parecido, en San Sebastián, con un hermoso toro de los hijos de don Graciliano Pérez Tabernero y, de la Plaza Vieja, no me olvidaré nunca de la pelea semejante de un toro de don Jerónimo Díaz Alonso, que rejoneó Cañero; aunque no fui testigo presencial, recuerdo ahora mismo haber oído decir cosa análoga de un novillo de Aleas lidiado en la Plaza Monumental.

Estoy seguro de que, si se relacionaran todos los casos semejantes, el inventario había de ser muy nutrido. Vale pues meditar un poco sobre el asunto, primero porque no estamos tan sobrados de animales verdaderamente codiciosos, y después porque es una verdadera pena sacrificar a un soberbio ejemplar, sin ton ni son. En último término, esto nos prueba que algo falla en la apreciación y que o no entendemos, o no hacemos justicia. Y

hacer justicia será siempre permitir que se defienda a un acusado.

En definitiva, hay toros que, de salida, parecen muy mansos y luego resulta que son muy bravos y, por lo mismo, no deben ser retirados o negreados prematuramente. Contrariamente, hay otros que al pronto parecen muy mansos y que lo son aún en mayor medida y por tanto hay que sancionar su falta absoluta de casta de una u otra forma, sin perder tiempo en balde... ¿Cómo distinguir pues, si un determinado toro se encuentra comprendido en uno u otro caso? Valiéndonos de un indicador.

Vamos a extraer un ejemplo de los librotos de Química. Su misma vulgaridad excusará lo que el símil pueda tener de pedantería.

Supongamos que en un laboratorio nos presentan, en un vaso de los que allí se utilizan, un líquido incoloro y de aspecto vulgar. Nos interesa saber si es ácido o básico... ¿cómo averiguarlo inmediatamente? Valiéndonos de un indicador. Disponemos afortunadamente de varios, pero nos vamos a fijar solamente en uno, en el papel de tornasol. El papel de tornasol es una tirita, como de papel secante, impregnada de un líquido tal que, con los ácidos enrojece y con las bases azul. Basta pues introducir una tirita en el vaso para saber si el contenido es ácido o no. Es más: en los análisis por volumetría se va añadiendo gotita a gota una solución normal de sosa caústica, por ejemplo, sobre un determinado ácido, con el fin de neutralizarle, y el papel de tornasol avisa, con toda exactitud, el momento crítico en que el líquido que se analiza ya no es ácido, aunque todavía no sea básico.

Después de esta pequeña digresión—para la cual solicitamos disculpa—volvemos al ruedo... ¿cuál puede ser el

indicador de la mansedumbre o bravura? La vara de picar: no hay otro. Y si el toro no viene al caballo, es preciso que los picadores vayan hacia el toro a acosarle, a perseguirle, a salirle al encuentro, ayudados de la gente de a pie, en una suerte pintoresca, con olvido de todas las reglas del arte, como cuando dicen los chicos en el juego que «todo vale».

El lance, que resultará divertido y curioso, ha de ser reglamentario, en previsión de abusos y, al efecto, cuando saliera un toro de esos que parecen ilidiables, por cuyo motivo el público arma la trifulca correspondiente, el presidente sacaría a la vez el pañuelo azul (que es el de la bravura) y el rojo (que es el de la mansedumbre), casualmente los dos colores del papel de tornasol, para que los clarines diesen un toque especial, con el cual se indicaría a los picadores, y a la torería en general, que había que dar a toda costa uno o dos picotazos al enigmático animal para que se definiese de una vez. El público traduciría este gesto presidencial por la expresión «vamos a ver de una vez qué pasa al aplicar, como indicador, a este bicho la vara de tornasol».

¿Que el toro reaccionaba, como el del conde de Casal? Entonces se sacaría de nuevo el pañuelo blanco, para advertir que la lidia entraba en cauces de normalidad.

¿Que, a pesar de eso, el animal seguía huyendo o no embistiendo en la debida forma? Pues entonces, a discreción, o pañuelo rojo, para la ex-fogorata, o verde para la salida del ridículo cabestraje.

Siempre valdría la pena de ensayar, porque ha de tenerse en cuenta que estos toros, al parecer mansísimos y que luego se demuestra que no lo son, no se quedan en cumplidores o en buenos a secas, sino que suelen ser superiores de todo punto.

La razón de no embestir, a las primeras de cambio, puede ser debida a que el toro esté muy corraleado, o sea casi domesticado; a que es gordote y perezoso de momento, o a que se trata de un ser pacífico, de los que so'aumente se incomodan cuando son de veras ofendidos. Y a eso vamos: a demostrar que se acabó la sopa boba de los corrales; que hay que sacudir la pereza o que no creemos que se deje

mojar la oreja, así como así, a pesar del humilde carácter.

Con la mano puesta sobre el corazón, declaro que si yo fuese presidente, no echaría ningún toro al corral, ni decretaría las banderillas negras, sin haber tenido ocasión de observar, una vez al menos, cómo reaccionaba el animal ante el pinchazo dado de cualquier manera, para mejor proveer.

Aprovecho también la ocasión para decir que un toro manso no debe ir al corral simplemente por eso, ya que todos los toros tienen su lidia y si no se la saben dar los lidiadores, que aprendan, ya que para eso les pagamos entre todos. Ahora bien, hay toros mansísimos, a los que materialmente no se les puede hacer nada. En este caso, si yo presidiera, sacaría el pañuelo verde, aunque el público no lo pidiera, y si algún puritano protestaba, le diría que el toro no había ido al corral por manso, sino por miope, sordo, diabético, neurasténico o todo a la vez. Y el que no quede conforme, que levante el dedo.

Este problema de los toros que parecen mansos, y no lo son, resulta de singular importancia (hablamos totalmente en serio). Hubiéramos querido que, como a tantas otras cuestiones reales, el Reglamento le hubiera contemplado. Pero el nuevo Código Tau-rino—¡oh desilusión!—resultó muy pragmático, muy ordenancista, muy administrativo; pero poco técnico. Se explica que le faltará el aliento romántico, desde el momento que, en su preparación no intervinieron los aficionados independientes.

Mas como nunca es tarde, si la dicha es buena, convendría preparar, para este problema, un cauce legal e igualmente ir haciendo en otros casos y cuando, además del texto general, existieran varias disposiciones aisladas, cabría hacer la recapitulación de todas y, con tan fausto motivo revisar el Reglamento mediante una Comisión en la que tuvieran preponderancia, cuando menos, los que no representan intereses privados, muy respetables eso sí, pero que deben estar privados de tener que actuar de juez y parte. Quizá otro día volvamos sobre el asunto.

De momento, es cuanto se le ocurre a este colaborador pelmazo, que atiende por Luis Fernández Salcedo.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO



CAMEL—Conocido en el mundo entero por su pleno sabor y placentera suavidad, **CAMEL** le proporciona verdadera satisfacción en cada fumada.

WINSTON—El cigarrillo con filtro que ha logrado el mayor éxito en las Américas. **WINSTON** le ofrece un sabor único, rico y suave.

SALEM—Frescura sorprendente, delicioso sabor, filtro moderno. Experimente esta nueva sensación al fumar. **SALEM**, el cigarrillo que refresca.



REYNOLDS TOBACCO COMPANY
WINSTON-SALEM, N.C. U.S.A.

Signos de Buen Gusto... famosos en el mundo entero